

CENSO DE PERSONAJES EN LOS CUENTOS DE CLARIN

El censo que sigue presenta dos finalidades. En un plano puramente externo, sirve de guía en la lectura de los cuentos de *Clarín*, así como de los ensayos o estudios críticos que tratan de éstos. Y además de catalogar a los personajes en forma gráfica, el censo sirve también para profundizar en la gran cantidad de personajes que pululan por las noventa y cinco narraciones breves que han salido de la pluma de Leopoldo Alas. Estos cuentos y novelas cortas deben incluirse, a nuestro parecer, entre lo más valioso de la producción literaria de *Clarín* y merecen mayor atención de la que se les ha prestado(1). Es injusto olvidar que el autor de *La Regenta* ha dejado una serie de obras maestras en miniatura como *Doña Berta*, *Pipá*, *El Señor*, *El Quin*, *¡Adiós, Cordera!*, *Cambio de luz*, *Boroña* y otras; y la presentación de personajes clarinianos que sigue —y que no debe considerarse como un tratado sociológico— es una contribución a la mejor apreciación estética y literaria de la obra del

(1) En los últimos años se ha suscitado cierto interés por los cuentos de Alas. Véanse, p. ej., Mariano Baquero Goyanes, *El cuento español en el siglo XIX* (Madrid, 1949) y "Clarín", creador del cuento español", *Cuadernos de Literatura*, V (1949), págs. 145-169; Ricardo Gullón, "Las novelas cortas de "Clarín", *Insula*, No. 76 (abril 1952), pág. 3; Katherine Reiss, "Valoración artística de las narraciones breves de Leopoldo Alas...", *Archivum*, V (1955), págs. 77-126 y 256-303; y las palabras preliminares de Baquero Goyanes y de José M.^a Martínez Cachero en la colección de *Cuentos* (Oviedo, 1953).

escritor ovetense. Se espera también que el censo sugiera a entusiastas de *Clarín* nuevos senderos para la investigación e interpretación de la obra narrativa de Alas.

Hojeando el censo, el lector puede juzgar a primera vista cuáles son los personajes de mayor importancia, cuáles los secundarios. El tipo de individuo por el que Alas mostró preferencia —su edad, estado social y grupo profesional— también se ve de una vez. La cantidad de información que se da en esta lista acerca de cada personaje indica la amplitud de la descripción física y psicológica que el autor dedica a dicho personaje. Datos adicionales señalan la importancia de cada personaje dentro del cuento en que aparece y su relación con los otros personajes.

Las breves descripciones que siguen a cada personaje no deben interpretarse, en modo alguno, como comentarios críticos definitivos. Su fin es puramente descriptivo: sirven para recrear el personaje y su misión en la narración. El elemento interpretativo, si alguna vez aparece, se ha reducido al mínimo.

Para evitar la posibilidad de confusión, los personajes clarinianos aquí incluidos no se encuentran agrupados en orden alfabético, costumbre que se suele adoptar en trabajos de este tipo. Más bien, en esta lista los personajes se han agrupado bajo el título del cuento donde aparecen para guardarlos en el ambiente en que actúan y para conservar el conjunto que presenta cada cuento. Los cuentos y las novelas cortas (no hemos tratado de distinguir entre las dos formas) se catalogan según el orden de su aparición en los distintos volúmenes en que fueron recogidos; y los seis volúmenes que contienen los cuentos de Alas se presentan cronológicamente según la fecha de publicación de la primera edición. Los personajes de cada cuento se hallan divididos en las distintas categorías que se explican abajo, y se suceden según el orden de su aparición dentro de cada categoría. El número entre paréntesis que sigue al nombre de cada

individuo indica la página en que dicho individuo aparece o se menciona por primera vez (2). Los personajes que son históricos más que imaginarios se indican como tales.

Las cuatro categorías con que se suele designar a los personajes literarios —principal, secundario, accesorio e incidental— se han subdividido aquí en los seis grupos siguientes, indicados por un número entre corchetes ante el nombre del personaje:

- [1] Protagonistas
- [2] Otros personajes principales
- [3] Personajes secundarios importantes
- [4] Personajes secundarios de menor importancia (accesorios)
- [5] Personajes secundarios insignificantes (incidentales)
- [6] Grupos

La elección de seis categorías no significa que cada una de éstas tenga que estar forzosamente representada en cada cuento. Por ejemplo, en algunas obras no hay un personaje único y bien definido que pueda llamarse protagonista, mientras que en otras existen diversos personajes que pueden mencionarse como protagonistas. Igualmente es evidente que las distinciones establecidas por estos seis agrupamientos son a menudo puras diferencias de gradación, como lo muestran los dos primeros grupos. Los personajes del grupo 3, por ejemplo, aunque no constituyen el eje de la narración, están caracterizados por lo general con cierto detalle y, a pesar de ser secundarios, desempeñan un papel de relativa importancia. Por otra parte, los relegados al grupo 4 están poco caracterizados, si lo están, aparecen o se mencionan brevemente, y contribuyen escasamente al desarro-

(2) Las ediciones a que nos referimos son las siguientes: *Pipá*, 4.^a ed. (Madrid, 1886); *Doña Berta. Cuervo. Superchería* (Madrid, 1892); *El Señor y lo demás, son cuentos* (Madrid, s. f. [1893]); *Cuentos morales* (Madrid, 1896); *El gallo de Sócrates* (Madrid, 1901); *Doctor Sutilis* (Madrid, 1916). No se incluye en el censo "La guitarra", cuento que recientemente publicamos en *Cuadernos Hispanoamericanos*, No. 136 (abril 1961), págs. 27-35.

llo de la acción, del argumento o de la situación del cuento. A veces aparecen solamente con fines expositivos. La categoría número 5 comprende los personajes que no son más que adornos: no están caracterizados, sólo aparecen momentáneamente, se mencionan de paso, son incidentales a la narración. Siempre que los personajes aparecen en grupos o multitudes donde no se reconoce al individuo, se les incluye en el grupo 6. En definitiva, se han empleado medidas tanto cualitativas como cuantitativas para clasificar a los personajes: la duración del tiempo que pasan en el cuento, el grado de caracterización, su importancia en términos de la narración en conjunto —todos ellos han sido determinantes para la consignación de un personaje a tal o cual categoría.

Si bien el criterio para la determinación de las seis categorías permanece constante, el sistema de clasificación está principalmente dirigido a presentar de un modo gráfico las correlaciones de los personajes dentro de cada cuento. El número que se les asigna, pues, no representa un término absoluto, sino más bien la valorización de un personaje en relación con los otros del cuento. Esta limitación, junto con el hecho de que el elemento subjetivo no puede evitarse en un sistema que se basa en el juicio personal, debe tenerse en cuenta al formular cualquier generalización a base de esta clasificación. Esta, en fin, debería considerarse como una guía, y no como una distribución inalterable.

Al determinar la clase social de los personajes se han tomado en cuenta los siguientes factores: título de nobleza, profesión, situación económica, reputación y ambiente. Cuando la clase social o la edad se halla entre paréntesis, eso indica que no hay bastante información en el cuento para permitir un agrupamiento firme y que es muy posible que se haya incurrido en un criterio erróneo. En algunos casos fue imposible determinar la edad o el nivel social de un personaje.

A excepción de un número muy reducido de personajes que se juzgaron de ninguna importancia, hemos procurado no omitir ninguno en este censo.

I. PIPÁ (1886)

1. Pipá

[1] PIPÁ (1)

De 12 años. Clase baja.

Un rapaz de dudosa legitimidad. De ojos pardos; "hérmoso como un ángel que sale de una crápula". Sin educación formal, le falta finura y comedimiento. Endurecido por la adversidad, es más sabio de lo que suelen ser los niños de sus años; pero "niño al fin, abría el alma a los engaños de la fantasía". Es travieso y socarrón pero en el fondo bueno y afectuoso. Su familia y la sociedad no le comprenden, le rechazan, le temen y persiguen. Aunque es poco reverente, sí cree en su propio "papá-dios". Fatalista y oportunista, no protesta contra la miseria, sino que la acepta y se aprovecha de las ocasiones que se le presentan, luchando y robando para sostenerse. En el ambiente alegre de un Carnaval, Pipá encuentra cariño y protección momentáneos, sólo para morir más tarde, quemado, en una orgía de taberna.

[2] JULIA, MARQUESA DE HIJAR (31)

Madre de Irene.

De 30 años. Clase alta, noble. Viuda.

Rubia, bella. Rica y digna, es también caritativa, muestra gran sentimiento y compasión, en particular para los niños. No vive sino para su hijita y también recibe afectuosamente a Pipá ofreciendo hospedarle en el palacio familiar.

[2] IRENE (32)

Hija de Julia.

De 4 años. Clase alta, noble.

"Ángel de cabellera de oro, de ojos grandes y azules", con párpados como dos pétalos de rosa. Se parece a una muñequita y la llaman "la mona del palacio". Es a la vez nerviosa y de carácter fuerte, caprichosa e imperiosa, y tiene la viva imaginación y curiosidad típicas de una niña lista de su edad. Al principio, Pipá le da miedo pero pronto se entusiasma la chica con su nuevo compañero de juego.

[3] La señora SOFIA (5)

Esposa de Benito.

Vieja. Clase baja. Lavandera.

Una de los muchos que, apenas le ven, gritan a Pipá para que se aleje. Este no pierde ni un momento en hacerla víctima de sus travesuras.

[3] Dotor BENITO GUTIERREZ (7)

Marido de Sofía.

Viejo. Clase baja. Comerciante en libros viejos, propietario de una tienda.

Gordo y lento de movimientos. Tiene fama de inteligente porque lee todo sin plan ni selección. Tiene una memoria enciclopédica y cita libremente a los clásicos, pero en el fondo es un farsante. Se ha quedado pobre y considera a su esposa una "calamidad más calamitosa que la miseria misma". Pipá le engaña, aprovechándose de su temperamento celoso.

[3] MARIPUJOS (13)

Vieja. Clase baja. Mendiga.

Paralizada, se apoya en muletas. Se la conoce como "el cancerbero de Santa María", pues suele mendigar en el portal de esa iglesia. Es muy devota, pero una bruja a los ojos de Pipá. Enemiga implacable de Pipá, trata sin éxito de impedir su entrada en la iglesia, y, siendo de naturaleza rencorosa, se alegra cuando Pipá muere.

[3] CELEDONIO (17)

Joven. Clase baja. Acólito en la iglesia de Santa María. Un pillo conocido pero, al contrario que Pipá, está al lado de la iglesia y del Estado y es aceptado por la sociedad. Sirve como contraste a Pipá y es su enemigo mortal. Es servil, pero astuto, mañoso y egoísta. Cobarde, huye de Pipá para evitar un golpe; pero al enfrentarse con Pipá muerto, Celedonio, triunfante, escupe en su cadáver. (También aparece en *La Regenta*).

[3] LA PISTAÑINA (25)

Nieta de Pablo. "Novia" de Pipá. Joven. Clase baja. Mendiga.

Canta en las calles con su abuelo. Tiene una voz dulce y suave que encanta a Pipá, quien la escucha horas enteras. Más quisiera casarse con la pobre harapienta que con la rica y relamida Irene. Más refinada que su ambiente, es la Pistañina la única persona en la taberna que no está borracha y que se da cuenta del peligro inminente.

[4] PINGAJOS (3)

Madre de Pipá.

(De mediana edad). Clase baja.

Muy pobre, acosada por problemas domésticos. No es virtuosa. Para evitar palizas de su marido, le cierra la puerta a él y a Pipá por la noche.

[4] PADRE de Pipá (3)

Marido de *Pingajos*.

(De mediana edad). Clase baja.

"Sacerdote del templo doméstico", es "un borracho perdido" que a menudo pasa las noches en la cárcel. Es irresponsable y maltrata a su familia. Es tan poco virtuoso como su mujer.

[4] PABLO (25)

Abuelo de la Pistañina.

Viejo. Clase baja. Mendigo, músico.

Ciego. Acompañado por su nieta, toca la guitarra en la calle y canta con su voz ronca y cascada. La mayoría de los transeúntes no le hacen caso; mas a Pipá esa música le llega al alma.

[4] LA RETRETA (64)

(De mediana edad). Clase baja. Prostituta.

"Mujer de malísimos vicios", gorda, repugnante. Durante la escena turbulenta en la taberna, besa a Pipá y finge estar enamorada de él, con gran deleite de todos. Es una de las personas responsables de la "broma" que causa la muerte a Pipá.

[5] Un CARABINERO que Pipá, mintiendo, dice haber visto junto con Sofía (11).

[5] Una vieja BEATA que, sola en la iglesia, reza ansiosamente mientras que Pipá roba una mortaja (29).

[5] RONQUERA, un borracho pobre, bien conocido en la ciudad (35).

[5] LUCAS, cochero de la Marquesa de Híjar; no le trata con respeto a Pipá (39).

[5] La INSTITUTRIZ de Irene, una inglesa muy correcta (49).

[5] Un DELANTERO (mozo de coche) a quien Pipá considera como su ideal (62).

[5] Un ZAGAL que canta en la taberna junto con el delantero (62).

[5] CHIRIPA, mozo de coché de trece años (68). (Aparece brevemente en *La Regenta*, capít. 1.º, y es el protagonista de "La conversión de Chiripa" en *Cuentos morales*).

[5] PIJUETA, un zagal cesante (68).

[6] Multitudes jaraneras.

2. Amor' é furbo

[1] ORAZIO FORMI (77)

Amante de la Provenzalli. Colaborador de Brunetti.

(Joven). (Clase media). Poeta lírico, dramaturgo. Milanés. Un clásico afrancesado, escribe con un estilo bucólico y sentimental. Es más sincero y honrado y algo menos inmoral que la sociedad en que vive. Celoso por naturaleza, hace que Gaité entre con él en un casamiento que resulta falso, pero queda engañado él mismo cuando descubre que ella está casada con Brunetti.

[1] GAITÉ PROVENZE (LA PROVENZALLI) (79)

Esposa de Brunetti. Amante de Formi.

(Joven). (Clase media). Actriz, triple. Francesa de nacimiento, se ha hecho ilustre en Italia.

Hermosa, alegre, poco inteligente, vive sin moral, ha tenido muchos amantes y siempre hace un papel, tanto en la vida como en la escena. Se ve constantemente envuelta en embrollos e intrigas. Aunque está verdaderamente enamorada de Formi, conspira con Brunetti, pero a causa de su ignorancia se convierte fácilmente en víctima de un engaño.

[2] AYAX BRUNETTI (77)

Marido de Gaité. Colaborador de Formi.

(Joven). (Clase media). Compositor, cornetista, antes cirujano. Napolitano.

Un materialista y oportunista desvergonzado. Pobre y sin éxito como médico, también carece de talento y espíritu artísticos. Su música es mediocre pero bien adaptada a los versos de Formi, de cuya popu-

laridad Brunetti depende, como parásito. De buena gana entrega a su esposa a otro hombre para mejorar su propia situación. Simboliza la licenciosa sociedad en que vive.

[3] CARDENAL DELLA GAMBA (AGAMENÓN (93)

De 50-55 años. Clase media. Actor.

De altura mediana, esbelto, de trato formal. Cobarde, egoísta, materialista. No es el verdadero cardenal, que ha sido el amante de Gaité, sino miembro de la compañía teatral de ella, un impostor alistado por Brunetti para calmar las sospechas de Formi. Desempeña mal su papel y termina atado bajo una cama.

[5] Dos TESTIGOS, uno más viejo que el otro; amigos de Formi (100).

[5] Un PAJE empleado en el teatro (108).

3. *Mi entierro. Discurso de un loco*

[1] DON AGAPITO RONZUELOS (111)

De mediana edad. (Clase media). Narrador del cuento: desde su celda en un manicomio describe su entierro. Su principal interés y ocupación es el ajedrez. Es liberal, participante en política, miembro del comité del distrito. Le abrumba su irremediable complejo de persecución: cree que su esposa, sus cole-

gas y sus compañeros de ajedrez, todos le detestan. Rechazado por la sociedad, quiso quedarse en el cementerio; y ahora en su celda se siente "amenazado por un caballo que no acaba de comerme y no hace más que darme coces en la cabeza".

[3] ESPOSA de Ronzuelos (116)

De mediana edad. (Clase media). Aunque ya no es joven, todavía es hermosa. Su marido la imagina más perturbada por los gastos de su entierro que por el hecho de su muerte. Según Ronzuelos, ella responde a los requerimientos amorosos de Clemente Cerrojos.

[3] CLEMENTE CERROJOS (117)

Colega y amigo de Ronzuelos. De mediana edad. (Clase media). Miembro del comité del partido del distrito.

Es bizco; viste con decoro. Tiene gran interés por la política. Según el narrador, hace trampas jugando al ajedrez y anda en amoríos con su esposa.

[3] DON MATEO GÓMEZ (120)

De mediana edad. (Clase media). Político.

Sólido, honrado, consecuente, altisonante. Miembro importante del partido local, es enérgico, pero ineficaz. "Profesaba este dogma: mis amigos los de mi partido". Nunca falta al entierro de un colega y en el de Ronzuelos hace un discurso ridículo.

[4] ROQUE TUYO (111)
Amigo de Ronzuelos.
(De mediana edad). (Clase media).

Aunque es el compañero de ajedrez de Ronzuelos, dice en el entierro que el difunto hacía trampas en el juego.

[4] Un SERENO (112)

Clase baja.
Ronzuelos lo describe como "aquel oso del Pirineo... con su paso de andadura". Le abre la puerta a Ronzuelos y, sin reconocerlo, habla mal de él.

[4] PERICO (113)

Clase baja. Criado en la casa de Ronzuelos.

Perezoso y avariento: sus pasatiempos predilectos son el bostezar y el contar su dinero. Toma a su amo por el funerario.

[5] Un POLICIA (112)

[5] El TABERNERO de la taberna que frecuentaba Ronzuelos (120).

[5] El CASERO de Ronzuelos, uno de los que presencian su entierro (120).

[5] Un INTERLOCUTOR, miembro del cortejo funerario; habla con Don Mateo y muestra poco interés en el difunto (122).

[5] Un ENTERRADOR que avisa a

las autoridades de la locura de Ronzuelos (127).

[6] Dolientes; soldados; miembros del partido político.

4. *Un documento*

[1] CRISTINA, DUQUESA DEL TRIUNFO (131)

De 36 años. Clase alta, noble.

Muy rica, rodeada de criados. Hermosa y distinguida. Miembro típico del *grand monde*, es de gran popularidad social. Aunque no es nada vulgar, tampoco es virtuosa y ha tenido muchos amantes. Fernando la describe como "un Don Juan del sexo débil". Influida por la lectura de los místicos, está dispuesta ahora a un amor puro y desinteresado, pero fracasa al tratar de sustituir lo carnal por lo espiritual, y permite que Fernando sea su amante. Al final, es rechazada.

[1] FERNANDO FLORES (133)

De 30 años. Clase media. Novelista, periodista.

Tímido e ingenuo; humilde y modesto en extremo. Viste con sencillez, pero su persona tiene una gracia natural. Su falta de experiencia contrasta con la juventud plenamente vivida y apasionada de Cristina. Al principio, sólo se atreve a adorarla de lejos, después llega a ser su compañero espiritual y su amante. Por fin, ya endurecido, la usa como tema de novela.

[4] DUQUE DEL TRIUNFO (134)

Marido de Cristina.

De mediana edad. Clase alta, noble.

Reaccionario, "personaje político de importancia, de esos que los demagogos piensan colgar de los faroles". No aparece físicamente en el cuento y es evidente que su relación con su esposa no es muy afectuosa.

[5] ENRIQUETA, 15 años, hija única de Cristina (137).

[5] Dos GENERALES galantes y, según dice la gente, antiguos amantes de Cristina (137).

[5] PINCHAGATOS, joven aristócrata, repugnante, osado con las damas (143).

[5] GOMEZ, joven amigo de Fernando que, al contrario de éste, halaga el gusto popular (153).

[5] Otro AMIGO de Fernando (159).

[5] CLARA, criada de Cristina (165).

[6] Criados, antiguos amantes, amigos, enemigos y observadores de Cristina.

5. *Avecilla*

[1] DON CASTO AVECILLA (171)

De mediana edad. Clase media. Empleado de gobierno: escribiente en la dirección de Agricultura.

Se parece a una codorniz. Concienzudo, escrupuloso; frugal porque tiene que serlo; casto hasta la gazmoñería. A pesar de su educación y de su posición responsable, está perdido en la rutina burocrática y muy mal pagado. Es un falso intelectual a quien su familia y sus compañeros de trabajo consideran un oráculo, un empleado civil insignificante cuyo alimento moral depende de la importancia que se da a sí mismo. A causa de su frugalidad, él y su esposa someten a su hija a una noche de diversión vulgar y obscena.

[2] DOÑA PETRA (JOSEFA) (173)

Esposa de Avecilla.

De mediana edad. Clase media.

Un ama de casa práctica y frugal. Es devota y nada inteligente. Tiene confianza ciega en su marido, está impresionada con su pomposidad y le apoya en todo. Pasa sus días cosiendo. Su único interés, fuera de su familia, es una pasión secreta por figurinas de cera. Ella también tiene vergüenza y remordimientos por haber expuesto a su hija a la vulgaridad de la feria.

[7] PEPITA (173)

Hija única de Avecilla y doña Petra.

17 años. Clase media.

Con su cuerpo como hecho a toro, tiene un atractivo especial cuando no lleva su vieja ropa mal ajustada de invierno. Es buena, amable, obediente. Tiene la imaginación viva; se siente fácilmente satisfecha.

Años más tarde un subteniente de infantería la seduce, desgracia atribuida por su padre a la noche en que prefirieron la feria a la zarzuela para ahorrar algunos centavos.

[4] MLE. GOGUENARD (206)

Clase baja. Trabaja en una feria.

Vestida de pastora de los Alpes franceses, es "la verdadera mujer gorda". Es muy corpulenta, feísima, tiene barba y desprecia su trabajo. Cuando invita a Avecilla a palpar su gruesa pantorrilla, él se perturba y su esposa siente celos.

[5] Un CHARLATAN en la feria que imita a "la mujer gorda" (203).

[5] Una MUJER, amiga de Mlle. Goguenard en la feria (207).

[5] Un SUBTENIENTE de infantería que seduce a Pepita mientras que está hospedado en su casa (223).

[6] Porteros y colegas en la oficina de Avecilla; espectadores en la feria (soldados, campesinos, pícaros, muchachas harapientas).

6. *El hombre de los estrenos*

[1] DON REMIGIO COMELLA (227).

De mediana edad. Clase media. Rentista. Natural de Cuenca. Alto, robusto, elegante; tiene cabello blanco, bigote engomado, grandes ojos azules claros. Lleva traje flamante. Casado y padre de cuatro hijos, don Remigio "hubiera sido un buen empleado en Contribuciones" sin su pasión insaciable por los estrenos. Escribe una comedia impo-

sible, defiende el drama realista y trata de reformar el teatro español. Acaba loco.

[2] NARRADOR (227).

Joven. Clase media. Crítico de teatro.

Tiene el estómago delicado y el carácter aprensivo. Escribe revistas dramáticas en los periódicos de Madrid. Admirador de Echegaray. Tra-ba amistad con don Remigio. (Es, sin tentativa de disfraz, Alas mismo).

[5] ANGEL, empleado en Hacienda, cuñado de don Remigio (232).

[5] ESPOSA de don Remigio; le gustan los pastelillos (232).

[5] Los cuatro HIJOS de don Remigio (233).

[5] PERICO, camarero de la fonda en que se encuentran Remigio y el narrador (234).

[5] El señor FERNANFLOR, un hombre que visita los teatros (244).

[5] Un SENADOR, afligido de gota, que da su casa a don Remigio (245).

[5] Un IDEALISTA, campeón del teatro idealista (250).

[5] Un EMPRESARIO que rechaza la obra dramática de don Remigio (255).

[6] Espectadores de teatro; amigos de don Remigio.

7. *Las dos cajas*

[1] VENTURA GUTIÉRREZ (261).

Joven (de los 8 años hasta los 20 y pico). Clase media.

Violinista.

Inteligente, precoz, pero de carácter débil; sensible y orgulloso. Siendo músico de gran talento, tiene gran éxito a principios de su carrera. Pero evita el gusto popular y, con sinceridad artística, busca una nueva estética personal. Mal comprendido por las personas mayores que él y por la sociedad, se rodea de un ambiente de sueños y aspiraciones idealistas. La miseria le conduce de la sala de concierto a un café del pueblo; y cuando se le muere su hijo, su otra ilusión, entierra con él su violín.

[2] CARMEN (272).

Esposa de Ventura.

De 20 años. Clase media.

Rubia y bella; mansa y buena.

Vive para su familia, ama y admira a su esposo y sufre con él íntimamente todas sus desgracias sin quejarse nunca. Aunque siempre es fiel a Ventura, se siente asfixiada por su tristeza, y nace en ella una ternura inocente hacia un subteniente que la admira. Así hiere a Ventura sin saberlo. Cuando se repone tras la muerte de Roberto, Ventura la envía a su pueblo natal.

[2] ROBERTO (278)

Pequeño hijo de Ventura y Carmen.

Joven. Clase media.

Rubio como su madre, "hermoso como una flor". Débil, pálido y enfermizo desde su nacimiento. Su padre siempre lo tiene cerca como apoyo y lo considera un ángel: "Lo único que había salido como él lo había soñado". Pero crece muy poco y muere pronto, desorganizándolo totalmente a Ventura.

[3] DON LUCAS RODRÍGUEZ (262)

Padre de Ventura.

De mediana edad. Clase media.

Vanidoso, egoísta, tiránico, materialista. Sin cariño paterno, incita a su hijo al éxito por vanidad y por el provecho personal y material que pueda sacar de él. Aficionado al lujo, va más allá de sus medios, censura a su hijo por no otorgarle mayores ingresos y le priva de sus pocos recursos.

[3] DON RAMÓN BETEGÓN (291)

Viejo. Clase media. Pianista, compositor.

Calvo, gordo, marchitado. Siempre tiene la expresión triste y fatigada, "la de un carnero cansado, momentos antes de morir". Es bueno, cariñoso, afable. Recibe una pequeña renta suplementaria del clero, y gana cuatro pesetas diarias y su comida como pianista en el *Iris*, el café de provincia donde toca Ventura. Don Ramón toca según el gusto popular y no le importa la falta de sensibilidad musical de su público.

[3] Un SUBTENIENTE (299)

Joven. (Clase media). Subteniente de caballería.

Muy guapo, alto, rubio, esbelto, bien vestido. Extranjero en esa región, está solo y aburrido. Es sensible y sentimental. Aficionado a la música (había tocado la flauta), llega a ser el único admirador de Ventura entre la clientela del café, a quien es muy superior. Carmen y él sienten una atracción mutua y cambian miradas y sonrisas significativas pero inocentes.

[4] MADRE de Ventura (262)

De mediana edad. Clase media.

Ante el dilema, proclamado por un charlatán, de tener un hijo que habrá de ser o un portento artístico o un criminal embrutecido, desde luego prefiere la primera posibilidad.

[4] tío de Ventura (262)

Tío materno de Ventura.

(De mediana edad). (Clase media).

Un falso intelectual que pretende saber todo sobre la conducta humana. Es aficionado a la craneología y pronostica el genio de Ventura por la forma de su cráneo. Cuando Ventura se casa, su tío ya no le considera artista.

[4] LUCAS (290)

Viejo. Clase baja. Camarero.

Es el mozo más viejo del *Iris*. Como los otros, está muy orgulloso de que "el señor de Madrid" toque el violín cada noche en el local donde él trabaja.

[4] La señora ENGRACIA (290)

(De mediana edad). Clase baja. Cerillera.

Vende periódicos y cerillas delante del *Iris*; escucha con paciencia a Lucas y está de acuerdo con él.

[4] VENTURA (310)

Viejo. Clase baja. Guarda de cementerio.

Tiene la cara sonriente. Apaciguadas sus sospechas, deja que Ventura, su tocayo, entierre su violín en la tumba de Roberto, aunque lo tiene por loco.

[5] Un célebre músico que pronostica fama para Ventura (261).

[5] Un CHARLATÁN que examina cráneos y predice que Ventura será o un prodigio o un imbécil criminal (262).

[5] Un ilustre COMPOSITOR que aconseja a Ventura someterse y tocar lo que tocan los demás (265).

[5] Un CRÍTICO conocido, "de esos que hablan de música porque los demás no entienden, no porque ellos sepan" (266).

[5] PÉREZ y GÓMEZ, violinistas que eclipsan a Ventura porque tocan tal como le gusta al público (269).

[5] Un HOSTELERO, propietario del *Iris* (290).

[5] La NIÑERA de Roberto (292).

[3] PEPITO RUEDA (320)

[5] MADRE de Carmen (310).

Joven. Clase media. Periodista, estudiante.

[6] Amigos de Ventura; público de concierto; mozos y clientes del *Iris* (campesinos, artesanos, soldados, muchachas).

Alegre, astuto, candoroso; superficial e irresponsable. Escribe sin sueldo alguno para distintos periódicos satíricos de Madrid. Tiene ideas materialistas y critica a los curas y al gobierno. Buen amigo y antiguo paisano de Bustamante, que le dobla la edad, presenta a éste a sus compañeros madrileños y se aprovecha de él.

8. Bustamante

[1] MIGUEL PALEÓLOGO BUSTAMANTE (317)

De mediana edad. Clase media. Escritor de charadas en verso y logogrifos; antiguo concejal de la ciudad. Andaluz.

Típico provinciano atemorizado ante Madrid. Ignorante, débil, ridículo, fácil de engañar. Un hombre cuyos principios, objetivos e ideales no armonizan con su formación y sus facultades. Se cree un poeta pero carece por completo de talento. En busca de una colocación como funcionario, pasa de una situación absurda a otra. Es incluso encarcelado y regresa a su pueblo triste y sin empleo.

[3] NARCISO MERENGUEDA (331)

Joven. Clase media. Estudiante de medicina y director de *El Bisturí*, periódico satírico de Madrid.

Alto, bien formado, de barba negra y de expresión sosa. Parece dinámico, pero en el fondo es perezoso y vegetativo. Es superficial y se deja llevar por la última moda. Sordo a la metafísica, es positivista dedicado. Está muy pagado de sí mismo y tanto su habla como sus artículos, llenos de galicismos, pecan de afectados.

[3] DOÑA PASCUALA (317)

[3] BLINDADO (334)

Esposa de Bustamante.

De mediana edad. Clase media. Mujer respetuosa, soporta las excentricidades de su marido.

Pero, preocupada por el bienestar de su familia y más voluntariosa que Bustamante, le incita repetidamente —aunque sin éxito— a que busque una colocación que les proporcione ingresos más estables.

Joven. Clase media. Periodista, crítico, estudiante.

“Era el primer envidioso de España”, negativo, destructivo e ignorante. Confunde su terminología, y critica todo con amargura. Es también positivista y de la redacción de *El Bisturí*. Se une a las burlas que sus compañeros hacen de Bustaman-

[4] El señor LÓPEZ (317)

(De mediana edad). Clase alta. Diputado en Madrid.

No presta atención ninguna a las tres cartas de Bustamante pidiéndole ayuda. Bustamante se propone visitarle en Madrid, pero no lo hace porque tiene miedo.

[4] Una JOVEN (356)

Joven. Clase media. Hija de un empleado en la sección de consumos.

Rubia, blanca y relamida; honesta. Bustamante, mal aconsejado y en busca de una aventura, la toma por una duquesa e intenta conseguir su amistad en el palco de un teatro; pero queda abiertamente rechazado con una patada.

[4] VELITA (361)

Joven. (Clase media). Estudiante.

Libertino e irresponsable; fracasa en sus estudios. Traba amistad con Bustamante durante el último exilio de éste en Guadalajara. Los consejos que le da no hacen más que llevar a éste a peores calamidades.

[5] PAZ, hija mayor de Bustamante (317).

[5] GIL, segunda hija de Bustamante (317).

[5] MARÍA DE LA O, hija menor de Bustamante (317).

[5] EL MARQUÉS DE LA HABANA, político y senador, objeto de los ataques de Pepito Rueda (320).

[5] Un viejo VENDEDOR de periódicos (328).

[5] ROMERO ROBLEDO, ministro de la Gobernación, a quien saluda Merengueda (339).

[5] Una elegante MARQUESA de 40 años, amiga de Blindado (342).

[5] Un COCHERO gallego que engaña a Bustamante (343).

[5] MADRE de la joven de la ópera (357).

[5] ALFREDITO, novio de la joven de la ópera (357).

[5] LA FAMILIA REAL, que asiste a la ópera (358).

[5] DOÑA NICOLASA, con quien fracasa Bustamante en su intento de aventura amorosa en Guadalajara (361).

[5] DON SERAPIO, hermano de doña Nicolasa, que exige satisfacción a Bustamante pero se conforma con una explicación (361).

[6] Camareros; redactores de *El Bisturí*; lacayos; espectadores de ópera; guardias; estudiantes y oficiales de la academia militar de ingeniería; funcionarios y ciudadanos de Guadalajara.

9. Zurita

[1] AQUILES ZURITA (369)

De mediana edad (abarca la historia los años entre los 30 y los 40 y pi-

co; se le ve también en su juventud). Clase media Estudiante, profesor particular y después profesor de psicología y filosofía. Bajo y delgado; "su cara podía servir de puño de paraguas, reemplazando la cabeza de un perro ventajosamente". Pálido, anda con la cabeza inclinada; tiene los ojos amarillentos y un tic nervioso de ceja. Tímido, humilde, se considera insignificante y lo es. Ingenuo, crédulo, se deja influir y deslumbrar fácilmente; es desencaminado por don Cipriano. Sus escasos recursos y su frugalidad le obligan a vivir de un modo muy modesto. Su carácter remilgado y honesto le hace huir de las mujeres. Bien educado, con varios títulos, siempre estudioso y preocupado por la filosofía, es un hombre sencillo cuya vida se ve destruida por su falta de criterio al tomar contacto con las ideas krausistas. Se le recuerda después de su muerte no por su ingenio sino como buen catador de mariscos.

[2] DON CIPRIANO (384)

De 34 años. Clase media. Estudiante eterno que se considera filósofo.

Parece viejo; cejijunto; poco limpio; malhumorado, seco y frío; taciturno. Defensor de la escuela krausista, tiene ideas fijas sobre todas las cosas. Comparte una habitación con Zurita en una pensión y ejerce tanta influencia sobre sus ideas filosóficas y sobre su vida privada que le hace abandonar los estudios que seguía para el doctorado. Luego, hipócrita tal cual es, cambia

completamente de ideas: se aburguesa, se casa con una mujer rica, tiene un hijo, se muestra limpio y bien vestido, va a los toros, y es un seguidor del positivismo.

[3] PADRE de Zurita (370)

De mediana edad. Clase media. Profesor de latín; amanuense. Humanista y pedante, entusiasta declarado de los clásicos. Su otro rasgo característico es la avaricia. Le enseñó a Zurita a ahorrar, dio forma a su personalidad, y le instruyó en los clásicos, la belleza, la poesía, Dios, etc.. Aunque Zurita ha tenido que sufrir mucho a causa de ello, sin embargo ama y respeta la memoria de su padre, pues éste hizo lo que sinceramente juzgaba mejor para su hijo.

[3] DOÑA CONCHA (390)

De 40 años. Clase media. Patrona de una pensión. Viuda de un escritor público.

Tiene un lunar amarillo cerca de la boca. Es de un carácter tierno y romántico que se ve anulado por el trabajo en la cocina. Se enamora de Zurita, suspira en su presencia y le deja flores, por lo que éste se muda de casa.

[3] DOÑA ENGRACIA (397)

De 29 años. Clase media. Valenciana.

Hermosa y provocativa. Se ocupa de las obras piadosas, de la moralidad y la virtud, pero es una verdadera hipócrita. Se rodea de lu-

jo para dar la impresión de ser de la clase alta.

Llama a Zurita para que le dé clases de latín a su hijo y trata de seducirle, lo que hace a éste escaparse en seguida.

[3] DOÑA TULIA CAMPOARANA (428)

De 30 años. Clase media. Patrona de una pensión. Viuda de un americano.

Rica y solitaria; adora la compañía de los hombres pero se inclina a la sofistería y, como Engracia, intenta esconder pasiones: "amiga de su buena fama, pero más amiga del amor... ella elegía libremente el mal, pero no quería que se supiera". Es una excelente cocinera, "una Lucrecia Borgia de aperitivos eróticos" y si bien la timidez de Zurita le obliga a huir de su pasión, sus platos suculentos tienen un efecto perdurable en él.

[4] Un CATEDRÁTICO (369)

(De mediana edad). Clase media. Eminente profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid.

Lleva gafas y bigotes erizados de un castaño claro. Sarcástico, duro. Aunque Zurita, que había oído de él y había leído sus libros incluso antes de llegar a Madrid, le respeta, éste se divierte —y divierte a la clase— humillando y ridiculizando al pobre Aquiles.

[4] ESOSO de doña Engracia (397)

De mediana edad. Clase media.

Valenciano; empleado en Madrid en la actualidad.

"Lo peor de la casa era el marido, casi enano, bizco, y de tan malos humores, que los vomitaba en forma de improperios de la mañana a la noche..." Tiene la forma de un árbol. Está raras veces en casa y no presta ningún cuidado a su esposa.

[4] ESOSA de don Cipriano (416)

De 40 años. Clase media. Hija de un rico maragato.

Tiene la cara ancha, de rasgos finos, y la tez blanca. Lleva vestidos y joyas caros pero de muy mal gusto: parece una carnicera o una traficante en garbanzos. Don Cipriano le debe su transformación económica y espiritual.

[5] Un CABALLERO acaudalado de Oviedo a quien Zurita había servido en calidad de ayo de sus hijos (377).

[5] Un CATEDRÁTICO de filosofía que tiene la cara triste (387).

[5] Un ESTUDIANTE de farmacia, huésped en la misma pensión que Zurita (391).

[5] El travieso HIJO de doña Engracia; no le interesan las clases de latín (398).

[5] El HIJO de don Cipriano, un niño enfermizo (416).

[5] Un PORTERO (419).

[6] Estudiantes universitarios; alumnos de Zurita y sus padres; jóvenes, la mayoría médicos, que hablan de política; gente de la ciudad; profesores y estudiantes de Lugarucos, un pueblo pesquero.

II. DOÑA BERTA. CUERVO. SU- PERCHERIA (1892)

1. *Doña Berta*

[1] DOÑA BERTA DE RONDALIEGO (1).

De 70 años. Clase alta. Terrateniente.

Casi sorda; tiene los ojos pardos, pelo color ceniza. De piel blanca y atractiva de joven, es ahora amarillenta y enjuta por culpa de sus achaques. Es tierna y romántica (entusiasta de las novelas), sentimental, idealista, muy ingenua y profundamente religiosa. Es dulce y tranquila, pero a la vez ágil y trabajadora infatigable; siente pasión por la limpieza y la soledad. "Berta seguía condenada a soledad absoluta para lo más delicado, poético, fino y triste de su alma". Sus tierras le producen poco y vive pobremente; sin embargo, está orgullosa de su casi imaginario dominio y forma parte del pacífico paisaje asturiano. Dishonrada en su juventud por un capitán y obligada a abandonar a su hijo, ahora, en su vejez, empujada por sus recuerdos, se traslada a Madrid a la busca fútil e idealista de un retrato de su hijo. Muere allí, en ese ambiente que le resulta completamente extraño, atropellada por un tranvía.

[3] SABELONA (4)

De 70 años. Clase baja. Criada.

A pesar de su edad es virgen, pura y sin mancha. Trabaja mucho; es pacífica y se contenta con su vida ordenada y sin acontecimientos en el campo de Asturias. Criada de los Rondaliego desde que tenía diez años, es fiel e inseparable compañera de doña Berta. Sin embargo, cuando se le presenta el dilema de un traslado a Madrid, lugar tan lejano en que sólo había pensado vagamente como en la otra vida, la abandona el valor, pone fin a su lealtad, y se queda tristemente detrás.

[3] EL GATO (4)

Un gato blanco, el otro compañero de doña Berta.

"Como el arroyo del Aren, no tiene nombre porque es único, *el gato*, su género." Lo trajo a casa Sabelona y es lo único que doña Berta se lleva consigo a Madrid. Allí se siente un extraño, sufre, y al fin, "olvidado por el mundo entero" muere de hambre, encerrado en un desván.

[3] DON CLAUDIO (10)

El mayor de los cuatro hermanos de Berta.

Viejo. Clase alta. Terrateniente y rentista.

Al igual que sus hermanos, a los que sirvió de padre en su orfandad, es soltero, frío, apático, pero generoso, equilibrado y amable. También como los otros, es religioso, orgulloso

de su alcurnia aristocrática y de "la limpieza de la sangre". Para él, el honor está por encima de la felicidad de Berta y le arrebató el hijo.

[3] EL CAPITÁN (14)

Joven (Clase media). Oficial del ejército.

Guapo, tiene los ojos azules y suaves; galante y afectuoso.

Luchó al lado de los liberales en contra de los Carlistas.

Berta le cuidó sus heridas, y su amor por ella fue profundo y sincero. De intenciones honestas, prometió volver pero murió en una batalla cuando ya Berta estaba encinta de su hijo.

[3] EL HIJO (20)

Hijo ilegítimo de Berta y *el capitán*.

Joven.

Aunque no aparece físicamente después de su nacimiento, es el eje sobre el cual giran todos los acontecimientos. Es posible que se hiciera soldado, un capitán al que conoció Valencia, que era valeroso, que jugaba a las cartas honradamente y que murió en el campo de batalla. Berta cree reconocer su cara en una pintura que ve en Madrid y que combina sus propios rasgos y los de *su capitán*.

[3] VALENCIA (30)

De unos 30-35 años. Clase media. Conocido pintor madrileño. Guapo, moreno, fuerte, de mucha barba; vestido de ropa buena aunque con

descuido; soñador, romántico y sentimental. Es un hombre de mundo y sin embargo es cándido, amable y comprensivo. Busca la paz y la soledad de Asturias. Despierta de nuevo la frustrada maternidad de doña Berta con una pintura de un capitán que podía haber sido su hijo. Muere a consecuencia de un resfriado.

[3] DON CASTO PUMARIEGA (55)

(De mediana edad). (Clase media). "Notario retirado de la profesión y usurero en activo servicio".

Lleva gafas; sonríe constantemente y de un modo obsequioso.

Es un hombre de negocios rico, astuto y sin ética: "ratón del campo, esponja del concejo, gran coleccionista de fincas de pan llevar y toda clase de bienes raíces". Se aprovecha de los deseos que doña Berta tiene de vender sus fincas para engañarla.

[3] Un AMERICANO (79)

De 70 años. Clase alta. Fúcar millonario de la Habana.

Fuerte y sano; afable y filantrópico pero testarudo e insensato. Obtiene del gobierno español el célebre último cuadro de Valencia para su museo particular de Cuba y se niega decididamente a cederlo a doña Berta.

[4] HERMANO de doña Berta (13)

El segundo de los cuatro hermanos de Berta.

De mediana edad. Clase alta. Terrateniente y rentista.

Le gusta la literatura; solía llevarle novelas románticas francesas a Berta, quien las leía durante su juventud.

[4] AGUSTÍN (25)

El menor de los cinco Rondaliego.

Viejo. Clase alta. Terrateniente y rentista.

El también muere sin decirle a Berta cuál ha sido la suerte de su hijo.

[4] DOÑA PETRONILA (65)

(De mediana edad). Clase baja. Dueña de una pensión barata en Madrid.

Muy pobre; amante de la paz. Ampara a doña Berta, la cuida cuando está enferma, pero insiste en que el gato —“la cuestión eterna, única que dividía a aquellas dos pacíficas mujeres”— sea encerrado en el desván.

[5] El viejo, sordo, malhumorado CASERO que vive en la casa de labor en las propiedades de doña Berta (4).

[5] La HIJA del casero, casi imbecil pero buena trabajadora (4).

[5] HERMANO de doña Berta, el tercero de los cuatro (10)

[5] Un OFICIAL, compañero del joven capitán que puede haber sido el hijo de Berta (39).

[5] Un MENSAJERO enviado por

[5] El MEDICO del concejo (51).

[5] Otro MENSAJERO (51).

[5] Un NOTARIO, amigo de Pumariega (59).
el pintor Valencia a doña Berta: un aldeano (49).

[5] Un MUCHACHO que acompaña a Pumariega (66).

[5] Un COMPAÑERO de doña Berta en la pensión de Madrid, por cuya influencia la dejan ver el cuadro (80).

[5] Un SACERDOTE asmático en una iglesia madrileña (81).

[5] Un COCHERO madrileño de mal humor (81).

[5] Un gordo y rudo CAPATAZ mal vestido, encargado de empaquetar las cosas del americano (82).

[5] Un OBRERO rubio y risueño que es amable con doña Berta (85).

[5] Un joven PERIODISTA alegre y vivaracho que es testigo de la muerte de doña Berta, la reconoce y se pone triste (103).

[6] Tasadores y testigos de la venta de la propiedad de doña Berta; obreros; criados del americano; la muchedumbre madrileña.

2. Cuervo

[1] DON ANGEL CUERVO (117)

De unos 40-55 años, probable-

mente 50. Clase media. Empleado humilde en el palacio episcopal.

Alto, fornido, cara larga, ancha y de aspecto mal afeitado. "Tenía cuello de toro, y alrededor del cuello un corbatín negro con broches por detrás, que le tapaba la tirilla de la camisa, no muy limpia tampoco ordinariamente. Con esto y vestir siempre de negro y usar sombrero de copa de forma anticuada y algo grasiento, largo levitón..., parecía un cura de la montaña, sano, pobre, fuerte y contento". No tiene familia, pero es popular entre la gente de la ciudad. Es muy pobre y atiende poco a su trabajo. Su ocupación constante, su gran pasión, es la de encontrarse donde alguien se está muriendo o ha muerto; comer, consolar a los parientes, y asistir al entierro: donde hay muerte, él introduce vida y salud.

[2] DON TORCUATO RESMA (110)

De mediana edad. Clase media. Médico.

Pedante en sus modales, en su manera de hablar y de escribir. Higienista apasionado, enamorado de las estadísticas, intenta reformar los arraigados sistemas de la ciudad por medio de la publicación de artículos violentos e hirientes en los periódicos. Si bien sus intenciones son sinceras, emplea métodos que disgustan a los ciudadanos de Laguna, y se ve obligado a dejar la ciudad cuando Cuervo hace correr la noticia de que su título de licenciado era falso.

[3] ANTON EL BOBO (148)

De 30 años. Clase media. Rentista.

Pálido, sin barba, encorvado, ojos apagados; estúpido. Lleva siempre una larga capa azul y un hongo negro calado hasta las orejas. Como Cuervo, es partidario de los entierros, indiferente al espectáculo de la muerte y atraído por los elementos pintorescos de los funerales. Los dos se hacen muy buenos amigos.

[4] Un REDACTOR (113).

(De mediana edad). Clase media. Periodista, director de *El Despertador Eléctrico*, periódico local.

Interesado en mantener a los suscriptores, no le permite a don Torcuato publicar artículos que puedan ofenderlos.

[4] Un INVESTIGADOR (115)

Clase media. Agente que estudia problemas sobre las malas hierbas, las enfermedades de los cerdos, etcétera.

"Se tenía por gran estadista, excelente zoólogo y agrónomo eminente..." Es un hipócrita irresponsable que gasta el dinero confiado a él para fines oficiales. Por medio de amenazas hace que se niegue a Resma el permiso de publicar sus artículos.

[5] El TIO de Antón, su guardián y administrador de sus rentas (150).

[5] PEPA LA TUERTA, una cocine-

ra campesina, "del color de un tizón", activa, arrogante y malhumorada (152).

[6] Habitantes de Laguna; amigos de Cuervo; miembros de las familias de los muertos; plañideras; sacerdotes; criados.

3. *Superchería*

[1] NICOLÁS SERRANO (161)

De 30 años. Clase alta. Rentista. Rico. Sufre de los nervios y del hígado; es un hipocondríaco. Dado a autoanalizarse y a inquietarse; es un fracasado sexual y un pesimista. De adolescente escribió versos; actualmente es un filósofo por afición, con preocupaciones psicológicas y metafísicas. Mas no ha perdido su profunda sensibilidad. Le encantan los recuerdos juveniles. Aunque no cree en el hipnotismo, ni en lo sobrenatural, es hechizado por Caterina y siente por ella un amor imposible.

[2] TOMASUCCIO FOLIGNO (184)

Hijo de Caterina y Foligno.

De 7 años. Clase media. Italiano. Un niño rubio "de una hermosura irreprochable". Delgado, pálido y enfermizo. "Aquella cabecita de gudejas lánguidas, alrededor de una garganta de seda, muy delicada, tenía como un símbolo algo de las flores y tules del ataúd de un inocente." Es muy inteligente y precoz; melancólico y nervioso, dado a la fantasía y a los sueños. La primera vez que le ve Serrano es cuando lle-

ga a Guadalajara. El chiquillo es el punto de unión entre Serrano y Caterina, a la que se parece muchísimo. Muere al final.

[2] CATERINA PORENA (CATALINA) (186)

Madre de Tomasuccio. Esposa de Foligno.

Joven. Clase media. Sonámbula. Italiana.

Hermosa e interesante; rubia y pálida; tiene la cara pequeña y redonda, frente ancha y ojos pardos. Al igual que su hijo, está siempre triste. Desgraciada en su profesión, le repugna el engaño que representan ella y su esposo, pero lo hace por el bien de Tomasuccio. Entre ella y Serrano se entabla un fuerte sentimiento amoroso, aunque jamás expresado.

[3] ANTONIO ALCÁZAR (178)

Primo de Serrano.

Alrededor de los 20 años. (Clase alta). Estudiante de ingeniería en la Academia Militar de Guadalajara.

Atractivo físicamente. Alegre, optimista en todo; afable, querido de todos. Pero no sirve para nada; es un egoísta que saca de la vida lo que puede, un mentiroso profesional, un parásito que juega con los seres humanos. Odia la escuela donde se ve generalmente en apuros. Su madre ruega a Serrano que vaya a Guadalajara para seguirle la pista.

[3] VICENCIO FOLIGNO ("EL DOCTOR") (186)

Padre de Tomasuccio. Esposo de Caterina.

Joven. Clase media. Hipnotista, comediante. Italiano.

Bien formado, de altura mediana; tiene la tez blanca y femenina, los cabellos cortos y negros. Es inteligente, frío y retraído. Habla de modo convincente, sencilla y suavemente. Sus conocimientos científicos no pueden compararse con los de Serrano. Domina a su esposa y, como ella, sólo actúa porque lo exige la necesidad.

[3] El señor MILJARES (189)

(De mediana edad). (Clase media). Médico; alcalde de Guadalajara.

Es un necio con poder y autoridad. "Especialista en partos y alcaldadas", es un bufón tanto en política como en medicina. Interesado en el espiritismo y lo sobrenatural, posee un "fluído magnético" y participa en la actuación de Caterina y Vincenzo.

[4] Un MÉDICO (161)

Médico de Serrano.

(De mediana edad). Clase media.

Víctima de la hipocondría de Serrano, le aconseja que viaje para, de ese modo, librarse de él.

[4] HERMANA DE SANTA ÁGUEDA (169)

Joven. Monja.

De tez blanca, mejillas rosadas, ojos pardos con largas y rizadas pes-

tañas; mirada tranquila y sincera. Tímida y miedosa. Equivocadamente toma asiento en el compartimiento de Serrano, y éste cree tener la visión de que es Santa Teresa.

[4] MADRE de Antonio Alcázar (178)

Hermana de la madre de Serrano.

(De mediana edad). (Clase alta).

Está preocupada por su hijo que le miente y la hace víctima de su egoísmo. Escribe una carta llena de amabilidad a Serrano, rogándole que vigile a su Antonio.

[4] LUCÍA (185)

Joven. Clase baja. Doncella en una posada en Guadalajara. Rubia. Protege a Tomasuccio y le cuida.

[4] IL BABBO (186)

Abuelo materno de Tomasuccio. Viejo. (Clase media). Italiano.

Acompañaba a Caterina y a Foligno en sus viajes hasta que murió en Sevilla. Toda la familia lo recuerda con cariño.

[4] ESPOSA de un sudamericano (216)

De mediana edad. Clase alta.

Muy rica. Muy gruesa, sudorosa y perfumada: "Era un alma de Dios y de guayaba; un terrón de bondad azucarada que se disolvía en sudores, pero oliendo a perfumes". Casquivana. Foligno la llama de entre el público para que participe en su sesión de hipnotismo.

[5] DON TORCUATO, un escritor darwinista (164).

[5] MURDER, un sacerdote de quien Serrano habla mal (164).

[5] Un OFICIAL de la Academia de Guadalajara (200).

[5] ESPOSO de la rica americana (217)

[5] HIJO único de la americana, estudiante en la Academia de Guadalajara (217).

[5] Un SACERDOTE que espera a la Hermana Santa Águeda, compañero de viaje de Serrano (242).

[5] La HERMANA SANTA FE, que había de acompañar a la hermana Santa Águeda pero que se había puesto enferma (243).

[5] Un EMPLEADO de ferrocarril en la estación de Arévalo (243).

[5] Vieja PAREJA que viaja en tren (246).

[6] Criados; soldados; compañeros de Antonio; gente importante de Guadalajara en la función de hipnotismo.

III. EL SEÑOR Y LO DEMÁS, SON CUENTOS (1893)

1. *El Señor*

[1] JUAN DE DIOS (5)

Joven. Clase media. Sacerdote. Rubio, robusto, de tez sonrosada

y ojos claros, húmedos e ideales. Su hermosura de niño y su sonrisa encantaron a todo el mundo, y él correspondió con amor. Muy sensible, imaginativo, inocente, inteligente y precoz. "Humilde hasta el fondo del alma", está lejos de toda vanidad. Poseído de un alma piadosa de místico, tiene verdadera y sincera vocación de sacerdote; hasta desea el martirio, aunque se modera en este deseo por amor de su madre. Domina con éxito las tentaciones de la carne y persigue una vida poética, ideal, de caridad y fe. Nace en él una adoración distante y sumisa por Rosario pero nunca le habla hasta administrarle los últimos sacramentos.

[2] ROSARIO (21)

De 18 años (se la ve también a los 16). (Clase media).

Hermosa, "no muy alta, delgada, de una elegancia como enfermiza, como una diosa de la fiebre"; pálida, de ojos negros y pelo rubio, ondulado y sedoso. Todos la admiran. Es sensible y de inclinaciones espirituales. Vive pacífica y modestamente con su madre. Obligada a sufrir por un novio ingrato que la abandona, se pone cada vez más enferma y finalmente muere.

Juan la adora de lejos, viendo en ella la encarnación de todos sus ideales e ilusiones.

[3] VIUDA DE JIMÉNEZ (5)

Madre de Juan de Dios. Vieja. (Clase media). Viuda de un capitán.

Tiene poco dinero. Triste; le gustan la soledad y la religión.

Adora a su hijo, su único consuegro, vive por él, siente un gran orgullo cuando le admiran, y protesta enérgicamente cuando éste piensa ir a Asia.

[3] NOVIO de Rosario (22)

Joven. Clase alta.

Rico, "mimado por la fortuna y por sus padres", fatuo e irresponsable. Acostumbrado a tener siempre lo mejor de todo, su corte a Rosario no era más que vanidad y deseo de ser objeto de envidia. Animado por sus padres, que desean una muchacha más rica para él, se aleja y, faltando a su palabra, pronto deja de escribir a su novia.

[3] MADRE de Rosario (23)

De mediana edad. (Clase media). Viuda.

Pobre, humilde y piadosa. Sufre por la salud de su hija y se une a ella al fingir que su novio volverá. Soporta el dolor y la desgracia con tranquilidad y valentía, estoicamente, incluso cuando Rosario está a punto de morir: "La presencia de Dios unía en un vínculo puro, sin nombre, aquellas almas buenas".

[5] El OBISPO, "varón austero que andaba por el templo como temblando de santo miedo a Dios" y que se enternece ante el joven Juan (6).

[5] LOS PADRES del novio de Rosario, más aficionados al dinero que a cualquier otra cosa (23).

[5] El MÉDICO que cuida de Rosario (26).

[5] Un ACÓLITO (36).

[6] Transeúntes admiradores del niño Juan; clérigos: amigos y confesores de Juan.

2. ¡Adiós, *Cordera*!

[1] ROSA (47)

Hermana melliza de Pinín.

Joven. Clase baja. Campesina asturiana.

Muy pobre. Huérfana de madre. Sencilla, sincera; muy atada al paisaje que la rodea y alejada de la vida urbana moderna. Ella y su hermano se quieren mucho, son inseparables, y ambos quieren a su vaca: "¡Eran tres: siempre los tres! Rosa, Pinín y la *Cordera*". La civilización y el progreso penetran para destruir su idílica existencia, y Rosa se queda sola.

[1] PINÍN (47)

Hermano mellizo de Rosa.

Joven. Clase baja. Campesino asturiano.

Al igual que su hermana, considera el mundo más allá de sus inmediatos alrededores como misterioso, temible, hostil. Es algo más atrevido que Rosa, pero es feliz con la vida que llevan: es una vida saludable y no corrompida. Al final tiene que marcharse cuando le reclutan para luchar en el ejército.

[1] CORDERA (47)

Una vaca de edad bastante avanzada.

Es grande, de color amarillento. Paciente, satisfecha. "Era una vaca que había vivido mucho... experta en pastos, sabía aprovechar el tiempo, meditaba más que comía, gozaba del placer de vivir en paz... como quien alimenta el alma, que también tienen los brutos". Es la posesión más estimada por los niños, les corresponde en su amor por ella, les permite cuidarla y jugar con ella todo el día. Aunque "se abstenía de toda comunicación con el mundo civilizado" y con el modernismo, es, sin embargo, vendida por necesidad (la había comprado Antón gracias a muchos ahorros y privaciones), y se la llevan para ser sacrificada.

[3] ANTON DE CHINTA (52)

Padre de Rosa y Pinín.

De mediana edad. Clase baja. Granjero. Viudo.

Trabajador, resignado. Tiene que luchar por su existencia, sufrir privaciones para comer y pagar la renta. También quiere a la vaca y comprende el cariño que le tienen sus hijos, para quienes es un sustituto materno, pero circunstancias lamentables le obligan a tomar la difícil decisión de venderla para obtener el dinero que le falta.

[4] LA CHINTA (56)

Esposa de Antón. Madre de Rosa y Pinín.

Joven. Clase baja. Campesina.

"Musa de la economía en aquel hogar miserable". Había muerto muy joven, agotada por el trabajo y el hambre.

[5] Un PROPIETARIO, dueño de la propiedad de Chinta (56).

[5] Un VECINO de Chinta, que regatea con él para obtener la vaca, pero sin éxito (59).

[5] Un ENCARGADO del comprador de la *Cordera* que viene a recogerla (61).

[6] Compradores en el mercado; reclutas.

3. Cambio de luz

[1] DON JORGE ARIAL (71)

De 40 años. Clase media. Historiador de arte, crítico, escritor; antes pintor, químico, fisiólogo, filósofo.

Miope. Trabajador diligente y ávido. Muy conocido y popular, a pesar de que se contenta con la sencillez y no tiene aspiraciones de grandeza. Es un intelectual y un esteta, humilde, sensible e impresionable. Muy unido a su familia, lleva una vida doméstica de dicha absoluta. Sin embargo, su existencia se ve amargada por una obsesión: sufre dudas religiosas a causa de sus lecturas científicas y positivistas. Cuando va perdiendo la vista y al fin queda ciego, encuentra la fe en Dios a través de la música.

[3] ESPOSA de Ariel (72)

De mediana edad. Clase media.

Hermosa, rubia, de aspecto joven. Junto con sus hijos, forma la unidad familiar que tanto significa para Ariel. Comparte con él sus preocupaciones financieras. Cuando él pierde la vista se desespera al principio, después recupera la esperanza, finalmente se resigna y siempre está llena de profunda devoción y amor.

[3] HIJA de Ariel (72)

De 15 años. Clase media.

Hermosa, rubia, sana; "un botón de oro" que se parece a su madre. Ariel se refiere a ella como "la dominante" y, ciego ya, "cogía entre las manos la cabeza de su hija, se acariciaba con ella las mejillas... y la seda rubia, suave, de aquella flor con ideas en el cáliz, le metía en el alma con su contacto todos los rayos de sol que no había de ver ya en la vida..."

[3] HIJO de Ariel (72)

De 12 años. Clase media.

"Remedo varonil y gracioso de su madre y de su hermana". Los tres "parecían, en efecto, estrofa, antistrofa y épodo de un himno perenne de dicha en la virtud, en la gracia, en la inocencia y la sencilla y noble sinceridad". Es un pianista cabal y Ariel goza escuchándole.

[5] El MEDICO que cuida de Ariel (93).

[6] Amigos y seguidores de Ariel.

4. *El Centauro*

[1] VIOLETA PAGÉS (103)

(Joven). Clase alta. Hija de un industrial catalán librepensador.

De hermosura sin par y de clásica perfección en sus rasgos; ojos azules, porte elegante. Educada, pero no de un modo organizado. Gran viajera. Dura, pagana, sensual y caprichosa, pero no totalmente desprovista de buen sentido. Le encantaban los caballos y las novelas de caballerías. Está poseída de una manía pseudo-clásica que se concreta en el deseo idealista y casi místico de casarse con un Centauro.

[3] NARRADOR (105)

Confidente de Violeta.

Gran admirador sincero aunque callado de la hermosura de Violeta: el espíritu caprichoso de ésta le impresiona menos que su cuerpo. A él le confiesa Violeta su secreto amor por un Centauro.

[3] CONDE DE LA PITA (111)

Esposo de Violeta.

(Joven). Clase alta, noble. Capitán de caballería.

"Hombrachón como un roble, hirsuto, de inteligencia de cerrojo, brutal, grosero". Jinete experto, quiere a su caballo, vive por él, no tiene otro interés, pero no es la en-

carnación del Centauro ideal de Violeta.

[4] PADRE de Violeta (103).

Clase alta. Industrial. Catalán. Librepensador y hereje. Infiltró sus ideas en su hija.

[6] Criados y cocheros del padre de Violeta.

5. *Rivales*

[1] VÍCTOR CANO (116)

(Joven). Clase media. Novelista. Muy conocido como autor de varias novelas, pero su estrella empieza a decaer. Es antipositivista; orgulloso pero no engréido. Está descontento con el estado actual de las letras y se da cuenta de que él mismo no es un genio. Topándose con Cristina, que le era desconocida, decide gratuitamente que va a seducirla, pero fracasa porque ella se siente más influenciada por la novela que está leyendo —suya, precisamente— que por sus palabras, las cuales contradicen el contenido de la novela.

[2] CRISTINA DE CARRASCO (123)

(Joven). Clase media. Bonita, de ojos pardos, cejas arqueadas y espesas. Inteligente, soñadora y recelosa. Se siente atraída en un principio por la palabrería metafísica de Víctor. Después se da cuenta, gracias a la influencia de una novela moral de Víctor, de que

la fidelidad y el deber son la mejor solución, a pesar de todo.

[3] El señor CARRASCO (124)

Esposo de Cristina. (Joven). Clase media. Académico de la Historia.

Distinguido. Su gran pasión es la pesca y la historia. Se pasa el día entero pescando o buscando conchas y olvida a su mujer.

[5] Un pobre e inexperto EDITOR que publica el último libro de Víctor (119).

6. *Protesto*

[1] DON FERMIN ZALDUA (143)

De 50 años (se le ve también en su infancia). Clase alta. Banquero, negociante, prestamista.

Codicioso, avaro; egoísta, duro. Supersticioso. Su único interés en el mundo ha sido el dinero y carece de todo escrúpulo para obtenerlo, si bien exteriormente parece honrado. "Era él un genio de la ganancia", astuto, taimado, hipócrita. Tiene éxito, vive en un lujoso palacio rodeado de jardines. Como ya no es joven, cree que es hora de pensar en su alma, "el otro negocio". Considera que el dinero es la llave de paso al cielo, pero renuncia a apoyar a la Iglesia y a someterse a los ritos religiosos cuando sueña con que se le niega la entrada al Paraíso.

[3] DON MAMERTO (150)

(De mediana edad). Sacerdote,

maestrescuela de la catedral. Es el "director espiritual y *administrador* místico" de don Fermín. Se muestra más interesado por la riqueza de don Fermín y su ayuda económica a la Iglesia que por su alma. Primero intenta convencerlo con argumentos lógicos de la falsedad de su sueño herético, pero luego se altera cuando don Fermín retira su ayuda.

[5] Un CURA párroco que advierte a don Fermín sobre la posibilidad de perder su alma (155).

[5] SAN PEDRO (histórico): en el sueño de don Fermín no le deja entrar en el Paraíso (155).

[5] Un NOTARIO de quien don Fermín obtiene un protesto oficial para presentar a San Pedro (155).

[6] Compañeros de Fermín en su juventud.

7 *La Yernocracia*

[1] AURELIO MARCO (163)

(De mediana edad). Clase media.

Inteligente y sensible; sincero y generoso. Interesado en política y filosofía. Devoto de su hija hasta el extremo de la esclavitud, siente remordimientos por no ser más listo, más ambicioso e influyente para poder ofrecerle cosas mejores en la vida.

[3] ROSINA (168)

Hija de Aurelio Marco.

De 3 años y medio. Clase media.

Pelo rubio y voz encantadora; "parece un gran juguete de lujo... con alma". Es autoritaria y domina a su padre con su inocencia angélica.

[3] *Maolito* (171)

Vecino y amigo de Rosina.

De 7 años. (Clase media).

Un niño precoz y listo. Huésped eterno en casa de Rosina, consigue más cariño de la niña del que consiguen sus padres a veces: Rosina "está enamorada a su manera, a lo ángel, de *Maolito*".

[4] NARRADOR (163)

Buen amigo de Aurelio Marco. (De mediana edad).

Tiene una larga conversación con su amigo en que éste lleva el peso y discute toda una serie de asuntos, tanto teóricos como personales.

[5] MADRE de Rosina, esposa de Aurelio Marco, que también se ocupa de la aducción de su hija (171).

8. *Un viejo verde*

[1] ELISA ROJAS (179)

Joven. Clase alta. Rentista.

Rica y hermosa. De ojos verdes, frente despejada y solemne, cabeza bien formada, porte majestuoso y gracioso; "peinada como por un escultor de ébano". Es coqueta y puede escoger entre sus enamorados, que colecciona como si fuese un pa-

satiempo. Idealiza el amor y juega cruelmente con él. Carente de tacto, sucumbe a un impulso diabólico y se refiere a su admirador ideal como a "un viejo verde". Le ridiculiza, por lo tanto, le hiere y le enajena para siempre.

[1] *AQUEL SEÑOR (UN VIEJO VERDE)* (180)

De unos 38-40 años. (Clase alta). Artista.

Sensible, "un soñador, un hombre de imaginación, de lectura; de reflexión..."; un hombre con ideales y escrúpulos. Idealiza a Elisa y ha sido su admirador platónico desde que era niña. Es siempre un misterio para ella: por razones desconocidas no puede amarla abiertamente. Años después de la afrenta que ella le hace, tropieza con su tumba en un cementerio pagano.

[5] *MONASTERIO*, director de orquesta, que infunde en todos un sentido de la belleza con la música de Beethoven (177).

[5] *MADRE* de Elisa (186)

[6] Admiradores de Elisa; señoras que acompañan a su madre; caballeros que acompañan a *aquel señor*; amigos ingleses de Elisa.

9. *Cuento futuro*

[1] *DR. JUDAS ADAMBIS* (201)

(Joven). (Clase media). Científico. Natural de Mozambique. Ha con-

tribuido con varios descubrimientos valiosos a la humanidad y es aclamado por todas partes. Es un verdadero sabio y un escéptico. Pero está dominado por su mujer. Inventa la fórmula para el suicidio universal y se salva sólo a sí mismo y a su mujer, esto a instancias de la misma. En el paraíso se niega a pecar y se queda allí solitario.

[1] *EVELINA APPLE* (212)

Esposa de Judas Adambis. (Joven). (Clase media).

Hermosa, "rubia, alta, de anchas caderas y vientre arrogante". Es autoritaria, caprichosa, egoísta, codiciosa, desobediente y carece de templanza. Insiste para que se les salve de la destrucción universal y, al igual que la Eva bíblica, cae presa del diablo. Mas Judas ejerce un gran dominio de sí mismo, y Evelina se ve expulsada sola del Paraíso.

[2] *JEHOVA* (230)

Siendo Dios, no está descrito directamente, ni de una manera plástica. Impone las mismas restricciones a Adambis y a Evelina que las que impuso Dios en la Biblia, pero le permite a Adambis, el obediente, que permanezca en el Paraíso.

[5] *CÁNOVAS* (histórico) (233).

[6] Gente de todas clases y profesiones de todo el mundo; una comisión internacional.

10. *Un jornalero*

[1] FERNANDO VIDAL (251)

(De mediana edad). Clase media. Historiador, erudito. Humilde, introspectivo, intelectual. Distráido, está casi siempre enfrascado en sus pensamientos. Es un verdadero devoto del estudio y pasa la mayor parte de su tiempo en la biblioteca. No tiene ninguna ilusión pero sí, en cambio, un interés: su trabajo. Polemista hábil e inteligente, convence a una multitud socialista para que le salven, pero luego será ejecutado por confundirsele con el jefe de la sublevación popular. Es víctima de la injusticia social.

[3] Una CHUSMA de obreros socialistas (257).

Clase baja. Obreros: una masa que actúa como unidad.

Brutales, apasionados, vengativos. Productos de una comunidad industrial urbana, preparan un levantamiento local contra la burguesía, pero les impulsa una serie de ideas y pasiones confusas. Se les puede desviar con facilidad de su objetivo.

[3] CABECILLA de la chusma (258)

Clase baja. Obrero.

Sofista y demagogo; retórico y pomposo. Pobre de espíritu y hombre de palabras más que de acciones. incita a las masas. Queda tan impresionado como sus compañeros por las palabras de Vidal. Al final,

salva su vida al acusar a Vidal de ser el jefe del alzamiento.

[5] El CONSERJE de la biblioteca (252).

[5] Mr. FLINDER, un sabio socialista suizo que está investigando el mismo problema que Vidal (254).

[5] MADRE de Vidal (264).

[6] Soldados.

11. *Benedictino*

[1] ABEL TRUJILLO (271)

De 50 años. Clase media. Funcionario del gobierno civil.

Encorvado. Humilde, desprendido, de voluntad débil, insignificante. Triste y decepcionado por la vida; tiene que luchar económicamente. Su mejor amigo es Joaquín, y los dos, aunque discuten, son inseparables. Abel, el más débil, siempre cede ante el otro. Amante de la familia, fundamenta todas sus ilusiones en la futura felicidad de sus hijas, pero éstas no se casan y él muere agotado y decepcionado.

[1] JOAQUIN (CAIN) (271)

De 50 años. Clase media. Funcionario del gobierno civil.

Encorvado como Abel, pero en otros aspectos es la antítesis de su amigo. Soltero, alegre, próspero, de espíritu vigoroso, egoísta, engreído, duro. Le gusta reirse de las debilidades ajenas. Está resuelto a con-

servar su juventud. Un tipo que sabe convertir todas las ocasiones en ventajosas, domina a Abel y, aunque tiene el carácter menos atractivo, sobresale triunfante. Después de la muerte de Abel llega incluso a seducir a la hija de su amigo, y al pensar en lo sucedido hasta se siente satisfecho de ello.

[2] NIEVES (274)

Hija menor de Abel.
Joven. Clase media.

La de aspecto más lozano y atractivo de las tres hijas. Esbelta, ligera, felina; buena bailarina. Con los años no se hace gruesa como sus hermanas: "se había marchitado sin cambiar... se parecía a sí misma... en ruinas"; y ahora es pálida, arrugada y seca. Sufre, pero no se esconde de la vista del público. Cuando ella tampoco se casa, el padre pierde ya su última esperanza y le da a Joaquín la botella de benedictino que guardaba para la boda. Al final, más allá de la amargura, Nieves se hunde en una vida de coquetería y pecado. Necesitando dinero, va al piso de Joaquín y se entrega a él.

[3] LA MAYOR (274)

Hija mayor de Abel.
De 28 años. Clase media.
Con el paso de los años engordada, pierde atractivo, renuncia a la lucha contra el tiempo y lleva trajes holgados. No se mueve de su casa y sufre ataques nerviosos. Si bien fue hermosa de joven y tuvo admiradores y se deleitó en bailes y teatros, ya todo eso ha desaparecido.

[3] RITA (274)

Segunda hija de Abel.
Alrededor de los 25 años. Clase media.

Fue guapa también, pero al contrario de su hermana mayor, todavía lucha contra el paso de los años "y se deja sacrificar por el vestido que la estallaba sobre el corpachón y sobre el vientre". Para ella, tanto como para sus hermanas, no hay esperanzas de matrimonio.

[4] TOMASA GOMEZ DE TRUJILLO (274)

Mujer de Abel. Madre de las tres chicas.

De mediana edad. Clase media.
Joaquín no la quiere porque le tiene celos: una vez casado, Abel ya no le sirve a él como antes. Ella también está preocupada por sus hijas. Muere un año después de Abel.

[5] CUÑADO de Abel, comerciante en vinos (273).

[5] La COCINERA de Joaquín (274).

[5] PARROCO, secretario del distrito militar, compañero de baile de Nieves (278).

[5] Una TIA pobre de las hijas de Trujillo con quien viven después de la muerte de sus padres hasta que ella también muere (289).

[5] Una CRIADA de las hijas, más joven que ellas (291).

[6] Vecinos del pueblo.

12. *La Ronca*[1] JUANA GONZALEZ (*LA RONCA*) (297)

Joven. Clase media. Actriz.

Pequeña y delgada. Tiene la voz ronca y extraña. Es capaz de grandes pasiones; sentimental y sensible con los que quiere. Le gusta leer y escuchar. Aunque inteligente y ladina, es demasiado modesta, demasiado humilde, y le falta la envidia necesaria para alcanzar la cumbre de su profesión. Tampoco es un talento de primer orden. Demasiado servil, es casi una criada para Petra. Está profundamente unida a su marido y después de la muerte de éste, su admiración por Baluarte crece hasta convertirse en una atracción indecible. Cuando el crítico la desprecia, Juana desaparece y sólo vuelve a las tablas cuando se ve forzada por la necesidad.

[2] PETRA SERRANO (297)

(Joven). Clase media. Actriz.

Dominante, vanidosa, muy envidiosa. Tiene mucho éxito; es una actriz hábil y lo sabe. Protectora de Juana. Es amable con los de su compañía, pero le gusta ser la primera estrella y se alegra secretamente cuando alguno que intenta igualar sus éxitos fracasa.

[2] PEPE NOVAL (297)

Marido de Juana.

Joven. Clase media. Actor, cómico.

Pequeño, pálido. Aunque triste

por naturaleza, está alegre y chistoso en escena. Modesto, sencillo; es un actor capaz aunque no extraordinario. Muy unido a su mujer. Mientras el público permanece indiferente ante él, Baluarte alaba su talento. Por ello tanto él como Juana le están profundamente agradecidos. Pepe muere de viruelas muy joven y pronto le olvidan todos, menos su mujer.

[3] DON RAMON BALUARTE (302)

De 45 años. Clase media. Crítico.

Soltero. Honesto y sincero, es respetado y temido por su intachable imparcialidad. Nunca concede alabanzas excepto cuando se merecen. Aunque Juana le idolatra, él la hiere irreparablemente con su falta de tacto, que proviene de la ausencia total de parcialidad en sus juicios. Demasiado tarde se da cuenta de que Juana le quería como él deseaba ser amado.

[5] FERNANDO, joven actor que se ha hecho eminente al lado de Petra (312).

[6] Miembros de la compañía de Petra; espectadores de teatro.

13. *La rosa de oro*

[1] EL PAPA (319)

De 80 años. Italiano.

Ojos azules y dulces, manos pequeñas; es de aspecto juvenil: "tenía la tez como una virgen rubia de veinte". Es profundamente devoto,

humilde, sincero, justo, amable, comprensivo y poco rencoroso. No ha pecado nunca; es como un santo bizantino rodeado de materia preciosa. Odia las mancillas de toda clase, sean espirituales o físicas, y adora el oro. Aunque vive de un modo frugal y jamás se mezcla en intrigas, recoge el oro de donde puede, por propio gusto, como símbolo de la Iglesia, para fabricar luego objetos sagrados. Este año, en lugar de proteger a una famosa reina, devuelve a María la rosa de oro robada que le habían regalado.

[1] MARIA BLUMENGOLD (326)

Alrededor de los 20 años. Clase baja. Campesina que trabaja como lavandera y costurera. Alemana.

Guapa, rubia, pálida. Tímida, modesta, sinceramente devota, creyente, abnegada, pura y virtuosa. Trabaja asiduamente para subsistir. Siente gran afecto por su padre inválido y por Guillermo. Aunque es pobre, nunca toca la rosa de oro que le dio éste. Ella cumple con su último deseo y hace una peregrinación a Roma para devolver la preciosa oferta.

[3] GUILLERMO (329)

Novio de María.

Joven. Clase baja. Alemán.

Sin defectos; tan sólo su amor por María es tan intenso que raya en la idolatría: la trata como si fuera un símbolo religioso. Se vuelve contra la Iglesia por ser la causante de su separación y lleva a María una rosa de oro que había sido ro-

bada en la iglesia del pueblo. Perseguido y acosado por la desgracia, muere en tierras lejanas, arrepentido.

[4] BERNARDINO (325)

Viejo. (Clase baja). Jardinero del Vaticano. Italiano.

Se parece físicamente al Papa. Adora y respeta al Pontífice, le sirve con fidelidad, le lleva las mejores flores cada día. Teme haber pecado al permitirle a María entrar en el jardín.

[4] PADRE de María (329)

Viejo. Clase baja. Campesino. Alemán.

Sufre de hambre y pobreza; vive de lo poco que gana María; está muy enfermo, tiene grandes dolores. Como necesitaba cuidados constantes, María tenía que aplazar su peregrinación a Roma.

[4] Un MEDICO (334)

Extranjero.

María no sabe si es un brujo o un sabio. Le da a ella un remedio para su padre y, diciéndole que es muy caro, le exige un beso a cambio.

[5] ESTEBAN, un jovenzuelo sin pecados, el familiar predilecto del Papa (325).³

³Sebastián, a quien se refiere el autor más adelante (página 336), es seguramente el mismo personaje.

[5] Un CURA rural en Alemania que tacha de idolatría el amor de Guillermo por María (329).

[5] MADRE difunta de María (329).

[5] Un VIAJERO que lleva una carta a María de parte de Guillermo (332).

[5] Un PEREGRINO de Jerusalén que trae a María noticias de la muerte de Guillermo y de su confesión (333).

[5] Un LADRÓN que había robado la rosa de oro y la había dado a Guillermo por haberle salvado la vida (333).

[5] Una VECINA de María que cuida de su padre durante su ausencia (337).

[5] SEBASTIÁN (336). (Véase ESTEBAN arriba).

[5] Una famosa REINA de Occidente, gran hipócrita y fanática (337).

[5] Un REY, marido de la famosa reina, poderoso monarca (338).

[6] Monjas oblatas; antiguos habitantes de Hall que se rebelaron contra la iglesia.

IV. CUENTOS MORALES (1896)

1. *El cura de Vericuetto*

[1] DON TOMÁS CELORIO, CURA DE VERICUETO (1)

Viejo(se le ve también de joven). Cura. Natural de la región cantábrica.

Poderoso, robusto; de cuello y cabeza musculosos; su cara "era una gran masa de carne surcada por arrugas expresivas", de ojos pequeños, agudos, picarescos, expresión maliciosa y astuta, aunque bondadosa. Encamado y de salud débil, es sin embargo enérgico, autoritario y jovial. Su hosquedad es superficial nada más. De noble cuna, está orgulloso de su linaje aunque es pobre. Horticultor extraordinario, cultiva las mejores verduras de la región y goza del trabajo físico. Parece materialista y tacaño, pero después de su muerte su testamento le revela como hombre apacible y justo, bueno y generoso en el fondo. No obstante, era soberbio y tenía un fuerte sentido del honor y del deber. Su único vicio, el juego, le llevó a una deuda de toda la vida, y tenía que ser avaro para poder pagarla.

[3] GIL HIGADILLOS Y FERNÁNDEZ (1)

De 20 años. Clase media. Estudiante de medicina; colaborador de unos periódicos.

Amigo de Celorio y del narrador. Escéptico, seudointelectual y positivista. Es anticlerical y superficial, un badulaque que no sirve para nada y que se cree muy listo. Alegre y expansivo. Juzga a la gente por las apariencias y se une a los que se burlan de la avaricia de Celorio. Cuando éste muere, deja a Higadillos todo lo que posee: un baúl lleno de recibos.

[3] NARRADOR (3)

Clase media. Natural de las provincias del norte.

Tiene una casa de verano a orillas del mar; aficionado al campo. Higadillos estimula su interés por Celorio, y dado que no es tan superficial como sus amigos, nace en él deseo sincero de saber más acerca del sacerdote. Lo consigue en sus varias visitas, durante las cuales se entera de que Celorio es un hombre profundo y sensible.

[3] CONDE DE VEGARRUBIA (39)

(De mediana edad). Clase alta, noble. Rentista.

Tiene los ojos azules. Está orgulloso de su sangre noble; se crió y se educó en París. Es muy rico y derrochador: "No tenía idea del mérito del dinero, y con todo no pensaba en otra cosa, con tal de pensar en el juego". Frio, burlón, poco amable, se divierte viendo a la gente perder a las cartas. Los juegos y las cartas son su ocupación principal.

[3] BARÓN DE CABRANES (41)

Joven. Clase alta, noble. Terrateniente.

Buen mozo; de porte aristocrático, a la vez delicado y melancólico; taciturno, afable, honrado y correcto. A pesar de su cuna no es rico. En un simple juego de cartas entre él y Celorio, éste, después de un período de buena suerte, pierde todo su dinero y se convierte en deudor del Barón para toda la vida,

aunque Cabranes nunca le exige nada.

[4] RAMONA CENCILLO ⁴ (10)

Ama de Celorio.

Vieja. Clase baja.

"Vieja sorda y sordida". Es avarienta por naturaleza y, como lleva mucho tiempo al servicio de Celorio, le ayuda a ahorrar dinero. Maliciosos e infundados rumores la relacionan amorosamente con su amo.

[5] El OBISPO de la región de Vericuetto (7).

[5] DON SANCHO BENÍTEZ, cura, coadjutor de Celorio durante su enfermedad y objeto de los resentimientos de éste (13).

[5] El ALCALDE reaccionario de Suaveces, enemigo celoso de Celorio (23).

[5] Los PADRES de Celorio (31).

[5] Los siete HERMANOS de Celorio (31).

[5] Un pobre MENDIGO ciego que toca el violín y recibe la primera y última moneda de caridad que Celorio ha regalado en su vida (58).

[6] Feligreses de Vericuetto; criados de la casa paterna de Celorio; vendedores en el mercado; clérigos; jugadores de cartas; amigos del conde.

⁴ Escrito CENCILLO en la pág. 56.

2 *Boroña*

- [1] DON JOSÉ GÓMEZ Y SUÁREZ
(PEPE FRANCISCA) (62)

(De mediana edad). (Clase media). Hombre de negocios.

Delgado, huesudo, de color de aceituna, débil. Tiene la barba rala; vestido de traje de buena tela que no le sienta bien. Es un rico indiano que vuelve de Méjico a pasar sus últimos días en su Asturias natal, que él adora, a revivir los recuerdos de su juventud. De joven fue débil, enfermizo, soñador, pero listo. El hambre y la avaricia de los otros le habían obligado a emigrar. Ahora vuelve enfermo, "con el hígado hecho trizas", y ansiando "boroña", el pan que le solía dar su madre; pero está demasiado enfermo para comer y muere rodeado de parientes avariciosos.

- [3] PEPA FRANCISCA DE FRANCISQUÍN (62)

Madre de Pepe Francisca.

Vieja. (Clase baja). Campesina. Muerta hace años, es el símbolo de la juventud de Pepe y de todo por lo cual él suspira. Este regresa para hacer revivir su memoria, para sentir su calor y afecto, para morir en su cama.

- [3] RITA (63)

Hermana de Pepe.
De mediana edad. (Clase baja). Campesina.

Es una buena madre para sus hi-

jos; sin embargo, carece de bondad para su hermano. Emponzoñada por la avaricia de su marido, tiene los ojos puestos en las riquezas que han de heredar de su hermano.

- [3] RAMÓN LLANTERO (63)

Esposo de Rita. Cuñado de Pepe. De mediana edad. (Clase baja). Campesino.

Un indiano fracasado que había vuelto sin dinero a "sumirse de nuevo en la servidumbre natural del terruño y en tomar la pátina del trabajo que suda sobre la gleba". Avaricioso, astuto y careciendo de todo sentimiento, sólo se interesa por el dinero de Pepe.

- [5] FRANCISQUÍN DE POLA, padre de Pepe (63).

[5] Los cinco NIÑOS de Rita y Ramón: los sobrinos de Pepe que "le querían como a una mina" (63).

- [6] Cocheros.

3 *La conversión de Chiripa*

- [1] CHIRIPA (71)

De 40 años. Clase baja. Mozo de cordel, vagabundo; luego acólito.

Un golfo sin ningún dinero. "Parecía Chiripa un mísero arbolillo o arbusto, de cuyas cañas mustias y secas pendían míseros harapos... Un espanta-pájaros que andaba y corría, huyendo de la intemperie." Analfabeto, perezoso y borrachín. Taciturno y fatalista, soporta el frío

y el hambre estoicamente. Lleva una vida difícil y sin finalidad alguna hasta que un día da con una iglesia y descubre su atmósfera pacífica, la existencia de lo que él llama "alternancia" —la igualdad social— y se convierte a una vida religiosa. Así ya no tiene que aguantar más la discriminación que sufren los pobres. (También aparece en "Pipá" y en el capítulo 1.º de *La Regenta*).

[3] Un CURA (81)

(De mediana edad). Confesor.

Prudente, amable, comprensivo, paciente, serio. Trata a Chiripa con justicia, le ofrece protección y le convierte a una vida sana y devota. Se transforma en su confesor y amigo y permite que le sirva como acólito.

[4] Un MENDIGO (79)

Viejo. Clase baja.

Tiene la barba blanca. Ora devotamente en una iglesia, suspirando y tosiendo fuertemente. Chiripa se sorprende de que nadie proteste de este ruido.

[5] PIPÁ Y PIJUETA, dos golfos con quienes Chiripa solía jugar treinta años atrás: "eran tres notabilidades callejeras, especie de mosqueteros del hampa" (74). (Véase "Pipá").

[6] Gente en la calle e inquietos; devotos en la iglesia

4. *El número uno*

[1] PRIMITIVO PROTOCOLO (85)

Desde su juventud a su madurez. Clase media. Estudiante; luego oficinista.

Ojos oscuros; muy delgado, enjuto, encogido de hombros, de color de aceituna; enclenque, a menudo en el umbral de la muerte: "a cada sople de aire contestaba con un constipado"; "un museo de sarampión, viruelas, escarlatina, ictericia, catarrros, bronquitis, diarreas... Parecía su cuerpo la cuarta plana de un periódico..." Sin embargo, tiene deseos de vivir. De fina inteligencia, brillante en sus estudios y animado por su padre, es siempre el primero en la escuela. Pero es egoísta, envidioso, intolerante y vanidoso. Espera que el mundo gire a su alrededor y resulta que su vida es un fracaso completo. Envejece rápidamente e incluso en la puerta del paraíso tiene que esperar mientras otros le pasan delante.

[3] DON REMIGIO PROTOCOLO (85)

Padre de Primitivo.

De mediana edad. Clase media. Fundamentalmente bondadoso, pero deslumbrado por la inteligencia de su hijo, le alienta, le rodea de libros escolares, alimenta su egoísmo y le ayuda a pervertir su personalidad. Encontrando imposible la idea de que su hijo quede en segundo lugar, satisface de esta forma su propia vanidad.

[5] El JEFE del departamento

donde trabaja Primitivo y que le trata con superioridad humillante (91).

[5] Una MUCHACHA rubia y bonita que rechaza las atenciones de Primitivo (91).

[5] Un EMPLEADO del gobierno civil, de buena presencia, a quien quiere la muchacha rubia (91).

[6] Estudiantes; gente de todas las clases sociales.

5. *Para vicios*

[1] DOÑA INDALECIA (97)

De 60 años. Clase media. Rentista. Viuda.

Mujer autoritaria: "había nacido para jefe superior de administración o... acaso mejor para inspector general de Policía". Se considera libre de todo vicio y sin defectos; es piadosa, beata ferviente, de convicciones arraigadas. También es caritativa, pero lleva su caridad organizada y solamente la ejerce a través de sociedades, siempre oficialmente. Así se comprende que condene los métodos de don Pantaleón.

[1] DON PANTALEON BONILLA (99)

Viejo. Clase media. Director de una biblioteca provincial.

Miope, lleva gafas. Erudito, absorto en sus libros y en su filosofía. Manso, ingenuo y cortés. Doña Indalecia le persigue por dar limosnas a los pobres sin método ni orden,

sin asegurarse de que los perros chicos y grandes que suelta por un lado van a ser bien gastados. Este es su único vicio: tiene una necesidad innata de ser caritativo y no puede seguir otro método.

[6] Mendigos; transeúntes.

6. *El dúo de la tos*

[1] El 36 (105)

De 30 años. (Clase media).

Hombre físico que tose continuamente y está a punto de morir.

Solo en el mundo, solitario y triste, poseído de la idea de la muerte. Viaja de un sitio a otro, "peregrino del sepulcro", buscando inútilmente la salud, resentido contra el mundo por su falta de compasión. En la tos del 32, que acompaña la suya, oye un eco de su propia tos y siente un vínculo espiritual. Mas al día siguiente, habiendo olvidado "el dúo de la tos", se marcha para morir poco después.

[1] El 32 (106)

De 25 años. (Clase media). Institutriz. Extranjera.

Mujer delicada y frágil, también enferma y atormentada por la tos, solitaria, triste y condenada a morir, ella también ha huído de un sitio a otro. Pero al contrario del 36, ha aprendido a sufrir y está resignada. Dulce y sentimental, tímida y discreta, oye un mensaje de amor en la tos del 36 y deja que su fantasía, como la del 36, dé forma a

una imagen de apoyo mutuo y felicidad que los dos anhelan y podrían encontrar en su unión. Pero ella no puede declararse, no puede convertir esta ilusión en realidad, y dos o tres años más tarde muere entre unas Hermanas de la Caridad.

[6] Criados y huéspedes del hotel; Hermanas de la Caridad.

7. *Vario*

[1] LUCIO VARIO (histórico) (117)

Poeta, trágico; escritor de versos patrióticos y épicos.

Romano del tiempo de Virgilio.

Su inteligencia no cree en la religión oficial pero se siente tocado subjetivamente por ella. Le repugna la vida de Roma, en particular el ambiente literario decadente y mezquino. Famoso en su tiempo, desea vivamente la inmortalidad hasta que un día se da cuenta de que la muerte es el destino postrero e inevitable de él y de sus obras. Después, resignado y contento pero todavía lleno de inspiración y sintiendo la necesidad urgente de crear, sigue componiendo, como artista sincero que es, y lo hace con más libertad.

[5] VIRGILIO (histórico) (118).

[5] AUGUSTO (histórico) (123).

[5] HORACIO (histórico) (124).

[5] Coro de SIRENAS que incitan a Vario a abandonar la poesía (125).

[6] Mercaderes de Roma; literatos de la época.

8. *La imperfecta casada*

[1] MARIQUITA VARELA (129)

Esposa de Fernando Osorio.

De mediana edad. Clase media.

Antes bella, alegre, coqueta, popular y feliz; tenía muchos admiradores. Ahora melancólica e introspectiva, se siente envejecer y le parecen lejanos los días de su juventud. Se aburre y pasa mucho tiempo leyendo, en particular obras morales y religiosas. Es impresionable y le nacen preocupaciones morales y remordimientos. Aunque sus faltas no existen, en realidad, más que en su imaginación, sufre porque no era perfecta y considera a la verdadera virtud como a una ilusión inalcanzable.

[3] FERNANDO OSORIO (129)

Esposo de Mariquita.

De mediana edad. Clase media. Médico.

Jovial, amable. Se interesa por todo menos que por su mujer y le es infiel. Fuera de casa la mayor parte del tiempo, aconseja a Mariquita que salga más a menudo.

[5] FERNANDITO y MARIANO, hijos de Mariquita y Osorio; estudiantes (129).

[5] La NODRIZA de los chicos (133).

[6] Antiguos admiradores de Mariquita.

9. *Un grabado*

[1] DR. GLAUBEN (139)

De unos 50 años. Clase media. Profesor de filosofía. Viudo.

Alto, esbelto, pálido; de pelo sedoso, oscuro y ondulado. Es melancólico pero siempre sonríe. Sale poco y nunca viaja. Enseña metafísica en una famosa universidad; se le respeta porque es experto en diversas ramas: ciencia, sociología, psicología, matemáticas, lingüística, lógica, fisiología. En sus clases se entrega a la afirmación, apoyándose en todos los conocimientos más modernos, de la existencia de Dios. Lo hace como si fuera una compulsión enfermiza, pues una vez vio una foto de tres patéticos huerfanitos y debe convencerse de que sus propios hijos serán atendidos por un Padre celestial cuando él se muera. A pesar de sus esfuerzos, no puede alejar las dudas por completo.

[3] NARRADOR (139)

Joven. (Clase media). Estudiante de universidad.

Alumno, amigo y confidente de Glauben. Comparte con entusiasmo las ideas filosóficas de su maestro y está influenciado y guiado por ellas.

[4] HIJA de Glauben (144)

La mayor de los tres hijos de Glauben.

De 9 años. Clase media.

Es el objeto de los constantes cuidados y del afecto de su padre y también el motivo de sus angustias, al igual que sus otros hermanos.

[4] HIJO de Glauben (144)

El segundo de los hijos de Glauben y su único varón.

De 5 años. Clase media.

[4] HIJA de Glauben (144)

La más joven de los hijos.

De 3 años. Clase media.

[4] ESPOSA de Glauben (147)

Madre de los tres hijos de Glauben.

(De mediana edad). Clase media. Difunta.

Desde su muerte Glauben se ha aferrado a sus hijos aunque sabe que jamás puede reemplazar el amor materno que ella les dedicaba.

[5] Un BEDEL de la universidad a quien Glauben ha mandado que anuncie la hora para dar fin a las conferencias (144).

[6] Estudiantes y profesores de la universidad.

10. *El Torso*

[1] DON JUAN, DUQUE DE CANDELARIO (155)

Viejo. Clase alta, noble. Terrateniente; antiguo general.

Vive de sus rentas.

Muy rico; honrado, de buen humor, inteligente; de carácter llano y franco. Sirvió a su patria de modo heroico y patriótico. Quiere a la tierra y continúa sacando su fortuna de ella pero de manera legítima y sin perjudicar a nadie. Es voluntarioso e inspira confianza, pero no trata de dominar a los otros. Es de porte aristocrático pero de gestos sencillos, democrático en teoría y práctica a pesar de su origen noble: "estrechaba con sincera hermandad a los humildes aldeanos, que adoraban en él y le acompañaban en su vida sana, activa, de cazador y labrador y buen camarada en honestas francachelas". Se siente muy unido a Ramón, que está siempre a su lado.

[1] DON DIEGO, DUQUE DE CANDELARIO (157)

Hijo de don Juan.

Joven (hasta mediana edad). Clase alta, noble. Terrateniente.

Un verdadero señorito, correcto y frío. Educado en Inglaterra. Se parece a su madre y poco a su padre. Muy consciente de la distinción de clases, insiste en mantener las distancias. Le repugnan las ideas igualitarias de su padre, las considera grotescas, superficiales y humillantes. Dice que un criado debe ser "una máquina respetuosa, un autómatas perfecto". Cuando sucede a su padre poco antes de la muerte de éste, recuerda a Ramón su posición social, quitándole todo derecho a familiaridades a pesar de que no le desagrada. Esto es su credo. Pero luego, ya más viejo, solo, muy ale-

jado de todos, sufriendo de soledad, se arrepiente de su actitud y anhela un poco de cariño y de amistad.

[1] RAMON (*EL TORSO*) (159)

Viejo. Clase baja. Jardinero; mayordomo de don Juan; antiguo soldado.

Perdió una pierna en la guerra, luchando heroicamente, y un brazo en un incendio. Inteligente, fuerte, buen trabajador, fiel. Es el favorito del viejo duque, que le trata como a su igual. Idolatra al joven Diego, luego cambia su actitud por otra de respeto y obediencia. Se siente halagado por el cariño y la amistad de don Juan, pero, humilde y respetuoso con la nobleza, acepta el nuevo sistema —la rígida separación de clases establecida por don Diego— y se retira a su cabaña sin protesta alguna.

[3] LA DUQUESA (156)

Esposa de don Juan. Madre de Diego.

(Vieja). Clase alta, noble.

Buena y amable pero de inclinaciones menos democráticas que su esposo, menos expansiva en el trato de los sirvientes. Permite, sin embargo, que domine el criterio del duque.

[4] ESPOSA de don Diego (160)

Joven. Clase alta, noble: duquesa por derecho propio.

Es infiel al duque, y los dos vi-

ven separados. Su matrimonio es desgraciado y sin hijos.

[6] Criados y granjeros de los duques; niñeras de Diego; huéspedes.

11. *Cristales.*

[1] CRISTÓBAL (171)

Joven. Clase media. Dramaturgo. Ojos azules y claros. Indiferente, frío, sin emoción ni entusiasmo. Cree que había nacido para la amistad y se siente herido y decepcionado cuando se da cuenta de que su mejor amigo, Fernando, aunque parece compadecerse de él, en realidad se alegra del fracaso de su obra. No obstante, después de cierta reflexión y examen de conciencia, Cristóbal comprende que él también es tan vanidoso y egoísta como su amigo, tan orgulloso y tan envidioso como él.

[2] FERNANDO (172)

Joven. Clase media.

El amigo más íntimo de Cristóbal; comparte con él todos sus intereses. Es menos complejo, menos analítico que su amigo. Es un galanteador, un egoísta vano e insensible, sin conciencia ni sentido del deber o del sacrificio. Destroza las ilusiones que Cristóbal tiene en cuanto a su amistad cuando, de modo inconsciente, se muestra alegre y satisfecho, debido a su carácter básicamente envidioso, en el momento del gran desengaño de Cristóbal como artista.

[5] NARRADOR, amigo de Cristóbal, le presenta y le escucha (171).

[6] Espectadores de teatro; amigos y enemigos de Cristóbal.

12. *Don Urbano*

[1] DON URBANO VILLANUEVA (181)

De mediana edad. Clase media. Director de una escuela primaria; luego delineante municipal.

Es fatuo pero sólo en relación con su trabajo. En general es altruista y cree fervorosamente en lo que él llama el progreso. En este aspecto es pomposo y retórico. De un modo apasionado e incansable lucha por la regularidad, el orden, la simetría, la uniformidad en todos los aspectos de la vida. Es sincero y sin ambiciones personales, pero sus fines y métodos son tan exagerados que se ve frustrado en todo lo que emprende. Al fin encuentra satisfacción en la barbería, donde reinan el orden, la limpieza y la simetría.

[5] Un ARQUITECTO municipal (188).

[5] El ALCALDE (188).

[5] Un BARBERO, por medio de quien don Urbano encuentra la paz (191).

[6] Escolares: alumnos de don Urbano; concejales; barberos y clientes de la barbería.

13. *El frío del Papa*

[1] AURELIO MARCO (193)

Viejo (se le ve también a los siete años). Clase media. Ex-filósofo.

Impresionable, emocional y de gran agudeza intelectual. Se deleita en recuerdos de su niñez, la que ve como un período poético, inocente y lleno de fe, y suspira por ese período de su vida. Ya viejo e insatisfecho con el positivismo, vuelve a la tradición cristiana, pero todavía sigue lleno de dudas. Tiene un sueño sobre su niñez y la Navidad: una escena simbólica. (El protagonista de "La Yernocracia", en *El Señor y lo demás, son cuentos*, también se llama Aurelio Marco).

[3] LEÓN XIII (histórico) (193)

Viejo. Papa.

Debilitado por los años, es pálido y delicado pero le queda todavía fortaleza y resiste a la muerte. Siempre atormentado por el frío, muere al fin por falta de calor —falta de amor humano y de caridad. Pone todas sus esperanzas en el niño Jesús.

[4] EL NIÑO JESUS (199)

En el sueño de Aurelio está acostado en el pesebre de una iglesia en ruinas junto con el Papa, sufriendo también de frío "en esta noche eterna del mundo sin fe, sin esperanza, sin caridad".

[4] LOS REYES MAGOS: MELCHOR, GASPARD, BALTASAR (199)

Aurelio los ve en su sueño como a tres ciudadanos (un sacristán, un panadero y un zapatero, respectivamente, todos miembros de la banda municipal) vestidos de púrpura y de oro como los Reyes Magos. Intentan dar calor al Papa, cubriéndole con sus capas y esperando que se levante el sol.

[4] SANTO TOMAS (histórico) (200)

Tiene la forma de un buey que intenta calentar, primero al Niño y después al viejo, con su aliento, es decir, con su doctrina.

[5] Una graciosa MOZA del pueblo (197).

[6] Multitud de juerguistas.

14. *León Benavides* (203)

[1] LEÓN BENAVIDES (203)

Un león de piedra que había sido antes de carne; tiene muchos siglos.

En principio había sido un hombre (joven, clase media) de León

Solemne, noble, melancólico. Simboliza la acción: es el león de la guerra y de la historia y tiene una cicatriz. Nunca tuvo sentimientos de rencor pero siempre luchó por la justicia, la dignidad y por los débiles. Fue temible e invencible. Fue hecho prisionero, luego sirvió heroicamente como soldado, pero le mataron por caníbal. Ahora se halla para siempre delante de las Cortes.

[5] NARRADOR (203)

[5] Otro LEÓN de piedra —“el de los simulacros”— que está junto a Benavides pero es vulgar, plebeyo, parlamentario y poco interesante (203).

[5] Un MONTAÑÉS que recoge la piedra con que esculpieron a León (205).

[5] Un VASALLO que labró al león (205).

[5] Los BENAVIDES, padres de León, hombre: pobres, “nobles olvidados que trabajaban el terruño como sus hijos antiguos siervos” (207).

[5] Un pequeño cabo autoritario “que olía a mala mujer, y se atusaba mucho” y hace padecer a León (208).

[6] Vecinos de la familia de Benavides; montañeses de la región convecina; zagalas leonesas; enemigos de León; soldados.

15. *El Quin*

[1] *EL QUIN* (212)

Un perro, casi un perrito de lanas.

Joven. Su origen: medio aristocrático, medio impuro.

Blanco; muy listo, noble, discreto, humilde. buen amigo, fiel y obediente. Aunque no carece de cierto sentido de independencia, es tan dócil y suave que ni los gatos tienen miedo de él. Todos le quieren, y le

importa ser querido; cree que la amistad es la suprema unión. Criatura sensible y sentimental, se siente roto y desilusionado, aunque al fin resignado, por la impotencia de su dueño, Sindulfo, en manifestarle lealtad y devoción.

[2] *SINDULFO* (218)

Dueño del *Quin*.

Joven. Clase media. Tenedor de libros a horas; por la tarde se dedica a trabajos de marquetaría.

Delgado, de complexión amarillenta; de ojos azules claros y melancólicos, barba rala. Muy tímido y triste por naturaleza. Toca la flauta. La muerte de su madre le entristece hondamente. Tiene gran capacidad de amar pero es demasiado retraído. El *Quin* le sigue y Sindulfo se siente atado al perro, pero no sabe apreciar su devoción infinita y se muestra ingrato con él.

[4] *Una SEÑORITA* (212)

Joven. Clase alta. Soltera.

Muy rica; sensible. Pasa el tiempo comiendo caramelos y leyendo novelas inglesas. Es la antigua dueña del *Quin*, que había nacido en su casa. Trata al perrito a cuerpo de rey; le duele el que crezca con tanta rapidez pero se divierte con sus travesuras. El *Quin* la deja porque quiere que le aprecien por sí mismo.

[4] *PACO* (216)

Un perro.

Macho. negro. Vano e hipócrita. Es un bufón público, un *poseur*, ad-

mirado por los madrileños pero despreciado por los perros, sobre todo por el *Quin*, pues le consideran vulgar y de poca dignidad por "hacer valer aquellas habilidades que otros canes ocultaban por pudor"; *Paco* "prostituía el honor de la raza".

[4] EL CASERO (224)

(De mediana edad). Clase baja. Antiguo criado; ahora arrendatario.

Lleva en arrendamiento la pequeña parcela de terreno que pertenece a Sindulfo. Quiere al *Quin*, y cuando Sindulfo vuelve a la ciudad regala el *Quin* al casero. Al momento el perro se le escapa, pero después se resigna obediente y se queda.

[4] TIGRE (234)

Un perro danés. Nuevo perro de Sindulfo.

Macho. Un magnífico animal de pura raza, grande y fiero. Fiel a su dueño, ataca ferozmente al *Quin* en un acceso de celos.

[5] Una PERRITA DE LANAS blanca y fina, madre del *Quin* (212).

[5] Cuatro o cinco HERMANOS del *Quin* que mueren de modo más o menos violento poco después de nacer (213).

[5] Un EXPERTO en perros que asegura a la señorita rica que el *Quin* es seguramente un bastardo (213).

[5] Un CENTINELA de un cuartel

militar que le da de comer al *Quin* (215).

[5] El COMANDANTE del regimiento donde se había quedado el *Quin* (218).

[5] Un PORTERO ministerial que no deja pasar a Sindulfo (218).

[5] PADRE de Sindulfo, difunto (219).

[5] MADRE de Sindulfo, viuda, para quien él busca una pensión; es pobre y vieja y muere pronto (219).

[5] Un MOZO DE CORDEL (220).

[5] La CRIADA de Sindulfo (220).

[6] Soldados del regimiento; porteros; perros de todas especies; chicos del campo; campesinos.

16. *La noche-mala del diablo*

[1] LUCIFER (239)

El diablo.

Es egoísta, frío, estéril y malévolo, pero a la vez sensible y perspicaz. El día que nace Cristo, hasta llora al pensar en su miserable estado: careciente de dignidad y aborrecido de todos. No tiene hijo, como Dios, ni herederos, ni cariño. Envidia a Dios y se siente desgraciado por su impotencia.

[5] Un ÁNGEL que anuncia el nacimiento del señor (241).

[5] EL NIÑO JESÚS (241).

[5] JOSÉ y MARÍA (241).

[6] Pastores; ángeles; los hijos muertos del diablo.

17. *Ordalías*

[1] DON BRAULIO AGUADET (251)

De mediana edad. Clase alta. Valenciano.

“Una excelente persona”; serio, lee muchísimo. Lleva hasta el extremo su preocupación por la educación de sus hijos, tanto física como moral. Hombre rico, está dispuesto a pagar buen precio por “el ave fénix de los maestros, un ayo ideal”. Teme mandar a sus hijos a la escuela. Al fin se decide por don Ruperto, después de asegurarse que es tan limpio interior como exteriormente, moral como físicamente.

[1] DON RUPERTO (253)

(De mediana edad). Clase media. Institutor de los niños de don Braulio.

Feo, rojo, huesudo; “de facciones y color grotescos, por lo llamativos y pronunciados”. Viste pobre pero limpia y adecuadamente. Parece extranjero. Sus medios económicos son escasos y por eso vive modestamente. Es expansivo, muy inteligente, gran viajero e instruido; asiste a todos los actos culturales de Madrid y habla mucho de música y arte con su esposa. Los dos asisten a tales actos, no por sentido de ostentación sino por verdadera necesidad estética, por amor a lo bello. Es tan cándido, sincero, virtuoso y honrado

en su alma y en sus costumbres morales como simple e impecable en sus vestidos y costumbres físicos.

[3] ESPOSA de don Ruperto (253)

(De mediana edad). Clase media.

Es igual a su marido en todos los aspectos —virtuosa, inteligente, sensible a la estética— sólo que de apariencia es aún más insignificante.

[5] Los HIJOS de don Braulio (251).

[6] Hermanos y amigos de don Ruperto en su juventud.

18. *Viaje redondo*

[1] EL HIJO (265)

De 20 años. Clase media. Estudiante.

De espíritu poético; soñador, sensible, emotivo. Es también un pensador y lleva el sello de la sinceridad. Afligido por la muerte de su padre, no puede compartir la resignación de su madre. Influidado por sus lecturas y estudios de toda clase, ha perdido la fe de sus años mozos y ahora, padeciendo, consumido por luchas internas, “tenía la religión de querer tenerla”. Seducido por el ambiente de la iglesia rural que visita con su madre, experimenta una angustiada pero poética crisis espiritual durante la cual se encuentra simbólicamente separado del tiempo. Cuando sale, ha recuperado su fe —una fe que es menos ardiente, menos cálida, menos ingenua, pero fe

al fin y al cabo. Gastado espiritualmente por la experiencia, parece viejo, gris y encorvado.

[2] La MADRE (265)

Vieja. Clase media. Viuda.

Muy devota. Encuentra en la religión el consuelo necesario a su viudez. Teme por el bienestar de su hijo y reza fervorosamente en la iglesia para que vuelva a la fe, confiando salvarle así del abismo por el cual le ve deslizarse. Cuando pasa la crisis, ella también está agotada, envejecida: es una octogenaria en el umbral de la muerte. "un fantasma decrepito". No obstante, es feliz porque ha vivido "hasta ver al hijo otra vez en el regazo de la fe materna".

[5] Un viejo CURA rural que está rezando solo en la iglesia (267).

[5] El difunto PADRE del joven, por el alma del cual vienen a rezar la madre y el hijo (267).

19. *La trampa*

[2] LA CHULA (281)

Una yegua.

De edad incierta, probablemente vieja.

"Era de buena alzada, torda, cabeza fina, de buen andar, airosa al sacudir los remos y nada espantadiza. No estaba flaca ni muy rellena". Triste cuando la dejan sola; resignada, paciente. La familia le guarda rencor al principio porque no les resultó ninguna ganga. Pero

se sana poco a poco de su enfermedad, trabaja lo mejor que puede y se niega a partir con su antiguo propietario. Pronto se convierte en el centro de atracción de la familia, fuerza unificadora y parte íntegra de su vida.

[3] MANÍN DE CHINTA (277)

De mediana edad. (Clase baja). Granjero; posee una pequeña parcela de tierra.

Testarudo y atado a la tradición, se resiste a los cambios y al progreso aunque, como hombre práctico y realista que también es, finalmente accede, si bien no sin vacilaciones y remordimientos, a innovaciones como el empleo de la nueva carreta o la compra de un caballo. Cuando la *Chula* se pone enferma, él se ablanda, cuida de ella y decide guardarla.

[3] FALO (RAFAEL) (279)

Hijo de Manín.

Joven. (Clase baja). Granjero; veterano de caballería.

Aunque luchó en la guerra Carlista, sabe muy poco de caballos. Cuando le mandan al mercado a comprar uno, se deja engañar.

Pero quiere a la *Chula*, la mima y la cuida, incluso cuando los otros están resentidos con ella.

[4] ROSENDA (279)

Madre de Manín.

Alrededor de los 80 años. (Clase baja). Campesina.

Enfermiza y quisquillosa. Dema-

siado vieja para trabajar, "impedida para todo menos fumar, comer y mandar a gritos"; pero toda la familia la respeta y se muestra tolerante con ella. Al igual que los otros, considera al nuevo caballo como a un intruso. Luego empieza a interesarse por él y por fin le coge cariño.

[4] MARÍA CHINTA DE PIN DE PEPA (279)

Mujer de Manín.

De mediana edad. (Clase baja). Campesina.

Irresoluta y desconfiada como el resto de la familia, a ella también le cuesta mucho desprenderse de su resentimiento y llegar a estimar a la *Chula*.

[4] EL ARTILLERO (281)

Vecino de Manín. Antiguo dueño de la *Chula*.

(Joven). (Clase baja). Campesino, ex-artillero.

Malhumorado; astuto y sin moral para los negocios, ruin y materialista. Ha pasado algún tiempo en la cárcel. Vende la yegua a Falo; pero cuando viene a recogerla, el modo cruel con que la trata hace que la familia se una en su decisión de conservarla.

[5] EL PADRE y el ABUELO de Manín, cuya tradición éste se esfuerza a mantener (277).

[5] EL DIPUTADO del distrito (278).

[5] El CURA de la parroquia, "como la *Chula*, castellano, grave, noble, triste, cortés" (278).

[5] Un HERRERO, vecino de Manín (279).

[5] Las dos HIJAS de Manín, ambas casaderas (279).

[5] El CACIQUE del pueblo, de la banda de Manín (286).

[5] Otro CACIQUE, que apoya al Artillero (286).

[5] Un JUEZ que quiere servir al cacique más poderoso (286).

[6] Granjeros de la vecindad; vendedores en el mercado.

20. *Don Patricio o el premio gordo en Melilla*

[1] DON PATRICIÓ CLEMENTE CARACOLES Y CERRAJERÍA (293)

(De mediana edad). Clase alta. Hombre de negocios; antes propietario de una casa de juego en La Habana. Gallego.

Es muy rico, avaro y completamente desprovisto de generosidad. Preocupado sólo por el oro y por el dinero, disfruta manejando ambos. Aunque no tiene educación, siempre se las arregla para convertir cualquier asunto en dinero, generalmente explotando a los demás. Es un tramposo sumamente diestro. En su tiempo libre juega a los naipes. Sor-

prende a sus amigos al prometerles que será generoso y patriótico y que hará donación del premio que pueda sacar en la lotería para obras benéficas. Pero se protege al no comprar ningún billete.

[6] Banqueros y hombres de negocios; socios de la sociedad de recreo a que pertenece don Patricio.

21. *El sustituto*

[1] ELEUTERIO MIRANDA (301)

Joven. Clase alta. Poeta; soldado. Escritor de versos épicos y patrióticos; compone con facilidad. Es poeta y lírico por gusto y por vocación. Es también un buen orador. Noble y sincero de carácter, generoso casi en extremo, heroico en su comportamiento. Siente remordimiento de que Ramón haya ingresado en el servicio militar en su lugar y se alista a su vez para batirse como voluntario. Encontrando a Ramón mortalmente herido, decide sustituirle; y muere como héroe pero en el nombre de Ramón, comportándose así como pocos de su clase.

[2] RAMON PENDONES (*Gallina*) (303)

Joven. Clase baja. Soldado. De pelo rubio; enfermizo y tímido, aunque puede ser decidido y de espíritu vigoroso cuando es necesario. Pobre y analfabeto, afectuoso y bueno. Para salvar a su madre de la ruina, se sacrifica al ir a

la guerra en lugar de Eleuterio y sucumbe vergonzosamente de fiebre en una cama de hospital. Es Eleuterio quien le da fama y honor.

[3] MARIA PENDONES (304)

Madre de Ramón.
Vieja. Clase baja.

Casi ciega; muy pobre. Dedicada a sus hijos. Incapaz de pagar las rentas atrasadas, temerosa de ser desalojada, está en el mayor apuro hasta que Ramón se sacrifica por su bienestar.

[3] DON PEDRO MIRANDA (304)

Padre de Eleuterio.
De mediana edad. Clase alta. Terateniente.

Es amable pero el bienestar de su hijo es su máxima preocupación. Es dueño de la propiedad que la familia de Ramón tiene en arrendamiento. Permite que se acumulen sus deudas, es comprensivo, pero se ve obligado a forzar alguna forma de pago cuando su propia situación empeora. Nunca pudo saber cómo murió su hijo en la guerra.

[4] PEPA DE ROSALIA (306)

Novia de Ramón.
Joven. (Clase baja).
Graciosa y atractiva; humilde, sincera, fiel. Quiere a Ramón aunque es pobre y enfermizo, y conserva su rizo de pelo y sus cartas con cariño.

[5] El ALCALDE de la ciudad, quien le suplica a Eleuterio unos

versos para una fiesta patriótica (301).

[5] Tres HIJOS de María Pendo-
nes más jóvenes que Ramón (305).

[5] Un CABO, amanuense en el
ejército, que escribe las cartas de
Ramón (306).

[5] Un CAPITAN, superior de Ra-
món (309).

[6] Vecinos importantes del
pueblo; soldados.

22. *El señor Isla*

[1] El señor ISLA (313)

De mediana edad. Clase media. Escritor, dramaturgo, poeta. En otros tiempos había creído en Dios, en la ciencia, en los hombres. Muy activo, escribía libros y dramas y para la prensa. Tenía fe en la justicia social y se interesaba en todo. Aunque sus obras sociales eran pesimistas, él, al contrario, vivía bien, era alegre, admirado, respetado y tenía éxito. Ahora, cuando la gente se ha cansado de él y ha empezado a olvidarle, cuando sus obras han fracasado, él engorda y se hace pesimista, antisocial y amargo. Vive completamente alejado de todos, como una isla. Está enfrascado en sí mismo. Es incapaz de envejecer de una manera noble y digna.

[6] El público de Isla, sus amigos, críticos, editores, etc.

23. *Snob*

[1] ROSARIO ALZUETA (321)

(Joven). Clase alta.

Hermosísima, morena, sin afeites; pero su belleza es lo único que la distingue de las masas: "Era la musa de la vulgaridad del día..." Es la quintaesencia de todo lo que es cursi: fatua, egoista, sensual, frívola, trivial. Es artificial, finge ser sencilla y candorosa. Muy mal educada, le falta la imaginación y es estúpida, aunque presume de gran cultura. En suma, es ridícula. Cuando Bryant la desprecia, ella se siente profundamente herida.

[3] ALECK BRYANT (326)

Joven. Clase alta, noble. Hijo de un rico terrateniente.

Inglés.

De ojos azules, rubio, guapo: elegante y robusto. Hombre deportivo que ha viajado mucho; bien educado, distinguido, inteligente. Se siente atraído por la belleza de Rosario pero es uno de los pocos que se da cuenta de su falsedad y la califica de "snob".

[5] Un CABALLERO de Biarritz, amigo de Aleck (329).

[5] Un CATEDRATICO de retórica en un instituto, amigo de Rosario (330).

[6] Admiradores de Rosario; veraneantes.

24. "Flirtation" legitima

[1] DON DIEGO PAREDES (331)

Padre de Elena.

De mediana edad. (Clase media). Consejero del gobierno; diputado; economista; escritor de versos políticos; orador. Viudo. Nervioso. Se considera buen orador, pero es pomposo, pesado y tonto. Su vanidad, que le ciega ante el ridículo, le permite ser feliz. Se tiene en gran estima; no presta atención al escarnio de que es objeto; es tan sólo sensible a los ataques de la prensa. Se siente herido, en particular, por las mofas de Caces, a quien había admirado con entusiasmo.

[1] MASITO CACES (334)

De casi 40 años. (Clase media). Escritor, periodista, satírico.

Idealista de joven. Recurre a una clase de sátira divertida pero difamatoria. Es popular entre sus lectores, sobre todo a costa de don Diego, al que ridiculiza a los ojos de todos, hasta que un día en un lugar de veraneo se enamora de la hija de su víctima.

[1] ELENA PAREDES (335)

Hija única de don Diego.

Joven. (Clase media).

Pequeña, morena, de pelo abundante y ondulado, boca fresca y mirada franca. Para Masito es ella el ideal de la belleza. Es un chica muy fina, abierta, nada coqueta, modesta y casta, sin orgullo, afectación o frialdad. No ha querido nunca a

nadie; se ha dedicado a su padre. Aunque se siente atraída por Masito, flirtea con él solamente por el bien de su padre, para que Masito no escriba más sátiras contra él. Pero no se siente capaz de casarse con alguien que ha hecho burla de su padre.

[6] Miembros del consejo; ministros; diputados.

25. *El caballero de la mesa redonda*

[1] DON MAMERTO ANCHORIZ (354)

Viejo. Clase media. Tiene una pequeña renta; es administrador (de nombre tan sólo) de un duque.

Bien conservado; alto, fornido, elegante; de complexión clara; lleva bigote y patillas negras. Acicalado, bien vestido, de telas ricas. Desde su juventud ha tenido mucho éxito con las mujeres. Es arrogante pero alegre y cortés y anima el ambiente en que se encuentra. Su presencia ya se considera una tradición en el balneario, donde todos le respetan. No ha asistido a la escuela, nunca lee y es fundamentalmente amoral; no cree en nada, es duro de corazón, vanidoso, poco sentimental y nada caritativo. Vive bajo el principio del puro egoísmo; jamás hace favores; pero es un hipócrita. Como siempre ha gozado de buena salud, rechaza la idea de la muerte; pero cuando está verdaderamente enfermo, al final, ansía tener la compasión de los otros. El egoísmo de los demás es, sin embargo, tan gran-

de como el suyo y muere abandonado por todos menos la fiscal.

[3] El señor CAMPECHE (344)

(De mediana edad). (Clase alta). Propietario de las Termasaltas, un gran balneario.

Es un anfitrión perfecto; parece simpatizar con todos, trata de animar a sus huéspedes. Escucha pacientemente sus quejas, les hace promesas, y no emprende ninguna reforma. En realidad, es un hipócrita que se preocupa tan sólo de su propio bienestar y gasta tan poco como puede.

[3] LA FISCALA (353)

Esposa del fiscal.

De 50 años. Clase media.

Fea, angulosa, delgada; enferma, tísica; miope. Malhumorada, no tiene pelos en la lengua; es vanidosa, intolerante, remilgada y dura. Apoya todo lo que dice su marido. Muy en el fondo tiene un alma caritativa y humana. Es la única persona que acompaña a don Mamerto cuando está al margen de la muerte, y le cuida con la ternura de una madre.

[4] El FISCAL (353)

De 50 años. Clase media. Fiscal de la Audiencia.

Tísico. Negativo, amargo, pedante, soberbio y engreído. Es un hombre anticuado con ideas muy fijas y dominado por su esposa. Todos le censuran por llamarle a don Mamerto un "viejo verde".

[5] Un ARPISTA piamontés "de larga melena y levita raída" que toca en el hotel (343).

[5] DOÑA GERONTOCOMÍA, huésped del balneario desde hace treinta años (346).

[5] Un joven HUESPED, bromista que sufre de dolencias del hígado (349).

[5] DON CANUTO CANCIO, antiguo procurador, enemigo del fiscal (354).

[5] DON DIEGO, coronel retirado que sufre de gota y que defiende a don Mamerto de los cargos del fiscal (356).

[5] PERICO, un camarero dedicado a don Mamerto de manera fanática (358).

[5] Un HERMANO acaudalado de don Mamerto que pagaba los gastos de éste durante muchos años (361).

[5] El DUQUE DE ARDANZUELO, bienhechor de don Mamerto (362).

[5] La VIUDA DE URÍA, propietaria del hotel (364).

[5] El doctor CASADO, médico que cuida de don Mamerto (374).

[6] Huéspedes del balneario; camareros, criados, obreros, doctores; muchachas campesinas de los alrededores; mayordomos del duque.

26. *La tara*

[5] ESPOSA de López, señora elegante, delgada y frágil (385).

[5] LÓPEZ, marido ultrajado a quien su mujer engaña y a la que él descubre en falta entrampándola (385).

[5] PÉREZ, el desconcertado tercer miembro del triángulo a quien le fallan las artimañas (386).

[5] PROPIETARIO de la fonda donde tiene lugar la escena (391).

[6] Mozos.

27. *González Bribón*

[1] GONZÁLEZ BRIBÓN (393)

De mediana edad. Clase media. Periodista, crítico, escritor de cuentos, autor de un drama romántico.

Bajo; de ojos azules y fríos. Insensible, estrecho de conciencia, inexorable; de naturaleza rencorosa, biliosa y vengativa. Está atrasado en cuestión de gustos literarios. Egoísta consumado, se idolatra a sí mismo. Es todo lo que un crítico no debiera ser, pues, sin tener en cuenta para nada los méritos de cada uno, alaba a sus amigos y hace todo lo que puede para difamar y desacreditar a sus diversos enemigos personales.

[5] El NARRADOR, que se tropieza con Bribón al salir de un estreno y riñe con él como siempre (393).

[5] Un JOVEN que tiene relaciones amorosas con la mujer de un crítico y cuya biografía escribe Bribón (398).

[5] ESPOSA del crítico, amante del joven (399).

[5] El CRÍTICO cornudo que es enemigo de Bribón porque se burló de su drama romántico (399).

[6] Enemigos y amigos de González Bribón.

28. *La Reina Margarita*

[1] MARCELA VIDAL (LA REINA MARGARITA) (401)

Joven. Clase media. Cantante de ópera.

De aspecto sencillo. Tranquila, humilde, tímida, retirada; inexperta en materia de la vida y poco culta. Conocedora de sus faltas y de su poco talento, se mantiene en segundo plano. Como consecuencia está sola, aburrida y sin amigos. Deseñada por el público, considerada por los demás cantantes "como un apéndice inofensivo de la compañía", va al teatro por costumbre. No obstante, es sensible y capaz de verdadera emoción. Sin ser en ningún aspecto sobresaliente, es, sin embargo, una persona buena y sincera que al fin escoge el camino que le resulta más apropiado, gracias a Candonga, y descubre un mundo nuevo, y con ello la felicidad.

[2] FELICIANO CANDONGA (410)

Joven. Clase media. Tenor, cantor de capilla; después se dedica al negocio de harinas.

Tiene una voz agradable pero resulta ridículo la única vez que aparece en escena. Si bien es modesto por naturaleza, resignado y sincero, se siente pronto impulsado por la vanidad de ser artista. Pero reconoce su error en seguida. En Marcela encuentra a su espíritu gemelo, otro ser sencillo y solitario que busca la obscuridad. Se casa con ella y los dos encuentran satisfacción, riqueza y provecho en su negocio.

[5] MADRE de Marcela, cantante (402).

[5] PADRE de Marcela, músico con una orquesta (402).

[5] El DIRECTOR de orquesta, también maestro de canto, que alabó la voz de Marcela cuando era niña (403).

[5] Un TENOR "que se creía hombre de porvenir" y que enferma, ocurrencia que da a Candonga la oportunidad de sustituirle (407).

[5] DON ROMUALDO CANDONGA, tío de Feliciano, hombre de negocios rico y diputado provincial, quien le establece en el comercio de harinas (416).

[5] SINFOROSA, cocinera de Marcela después de casada (419).

[6] Miembros de una compañía

de ópera; espectadores; periodistas; vecinos del pueblo de Grijota.

V. EL GALLO DE SÓCRATES (1901)

I. El gallo de Sócrates

[1] CRITÓN (histórico) (7)

(Joven). Filósofo; discípulo de Sócrates.

Sigue ciegamente la errónea interpretación de las creencias de su maestro. Comparado con el gallo, parece ridículo, es menos inteligente y menos razonable. Mientras que el gallo se había emancipado de su maestro, Critón carece de inspiración y de originalidad. Siguiendo al pie de la letra las palabras postreras de Sócrates, coge y, después de una larga conversación, mata al gallo.

[1] GALLO (9)

Un gallo. Pertenece a Gorgias.

Es vistoso y de muchos colores y tiene la facultad de hablar. Es capaz de razonar y discute de modo inteligente con Critón cuando éste lo persigue. El gallo le muestra la falsedad y los peligros de su actitud filosófica. Es práctico, toca de pies en el suelo y cree en la acción. Sus razonamientos, sin embargo, no le sirven para nada, pues queda derribado por una piedra que tira Critón.

[3] SÓCRATES (histórico) (7)

Filósofo difunto.

Fundamentalmente ortodoxo, par-

tidario de la fe aceptada; mas no es fanático y admite los distintos aspectos de una cuestión. Sus últimas palabras son un recuerdo a Critón de que le deben un gallo al dios Esculapio.

[4] GORGIAS (histórico) (10)

Dueño del gallo. Filósofo.

Según el propio gallo, Gorgias es simpático pero loco, un hombre con quien es imposible vivir, pues insiste en probarlo todo en la vida, dejándola por consiguiente, vacía.

[5] ESCULAPIO, dios de la medicina (8).

2. *El rey Baltasar*

[1] DON BALTASAR MIAJAS (17)

De mediana edad. Clase media. Funcionario del gobierno.

Empleado concienzudo, cumplidor y competente, que considera su honradez y su incorruptibilidad como cuestión de principios.

Es modesto y amable, y encuentra más placer en su casa y en sus pasatiempos que en cualquier otra cosa. Siente profunda tristeza al ver que uno de sus hijos no recibe un regalo el día de los Reyes. Como su sueldo apenas basta para mantener a su familia, acepta, por primera vez en su vida, un soborno (práctica común entre otros) para comprar un regalo. Como consecuencia pierde su empleo.

[2] MARCELO (19)

Segundo de los hijos de Baltasar. De 8 años. Clase media.

Tranquilo, introvertido, resignado. Es el más cariñoso y aplicado de los tres hijos y también el más mimado. Al contrario de los otros, no tiene ningún padrino rico. Para comprarle un juguete, su padre se deshonra y sufre las consecuencias.

[3] CARLOS (19)

Hijo de Baltasar.

Joven. Clase media.

Extrovertido y decidido, lucha por sus derechos. Recibe magnífico traje de oficial como regalo de su padrino de América. Si él hubiera sido el desafortunado, no se habría resignado.

[3] PEPILLA (19)

Hija de Baltasar.

Joven. Clase media.

Lo mismo que Carlos, ella recibe un regalo que es una maravilla, y si la hubieran olvidado, habría protestado llorando y gritando horas enteras.

[4] Un ABOGADO (21)

(De mediana edad). Clase alta. Jurista; jefe de partido. Muy conocido e influyente, "casi árbitro de los destinos del país"; elocuente y prolijo. Poco ético en sus asuntos; "un santón político de los primeros". Actuando como agente de negocios de una dama importante, intenta in-

fluenciar a Baltasar en favor de su cliente, pero no tiene ningún éxito.

[4] Un CABALLERO (22)

(De mediana edad). Clase alta. "Andaba en cosas de minas". Ilustre y muy influyente. Finge ser demócrata y siempre habla de la conciencia cuando en realidad no es más que un mojigato inveterado. Engaña a Baltasar con su afectación de sinceridad y desinterés .

[4] Un CONTRATISTA (32)

(De mediana edad). (Clase media).

Un rudo provinciano. Acostumbrado a conseguir todo por medio de sobornos, compromete a Baltasar al pasarle un billete de cincuenta pesetas secretamente pero con torpeza.

[5] ESPOSA de Baltasar: comparte tristemente sus apuros económicos y siente no poder ofrecer más a sus hijos (18).

[5] Una famosa DAMA distinguida que tiene ciertos asuntos financieros que dependen de Baltasar (21).

[5] Dos AMERICANOS muy ricos, los padrinos de Carlos y Pepilla, generosos pero incapaces de comprender los sentimientos juveniles (23).

[5] Difunto ABUELO de Marcelo, su padrino (24).

[6] Colegas de Baltasar; un grupo de niños; dependientes de comercio; funcionarios del gobierno.

3. *Tirso de Molina (Fantasía)*

[5] FRANCISCO DE QUEVEDO (histórico) (38).

[5] MELCHOR CANO (histórico) (39).

[5] TIRSO DE MOLINA (histórico) (39).

[5] CALDERÓN DE LA BARCA (histórico) (39).

[5] LOPE DE VEGA (histórico) (39).

[5] GASPAR DE JOVELLANOS (histórico) (39).

[5] FRAY LUIS DE LEÓN (histórico) (40).

[5] Un EMPLEADO de ferrocarril que toma por locos a los ilustres escritores en visita a la tierra (46).

4. *El Cristo de la Vega... de Ribadeo*

[1] FACUNDO COCAÑÍN (51)

Abarca toda su vida. (Clase alta). Industrialista; también seminarista, director de periódico, catedrático. Natural de la región limítrofe entre Asturias y Galicia.

Muy hermoso de niño, siempre rollizo, sano y musculoso: "parecía un rollo de manteca destinado a son-sacar un premio... Era un angelote de Murillo retocado por un repostero". Bien educado; tiene una memoria excelente. Se considera filósofo

escoiástico. Es un buen orador y polemista. Lucha sañudamente contra todo lo liberal y es fanático en sus creencias religiosas. Al final, porque su devoción nace de puro materialismo, se ve condenado al infierno "que se inventó para Facundo, que tanto lo había deseado... para los demás".

[4] PADRE de Facundo (51)

De mediana edad. (Clase alta). Propietario de una fábrica de manteca.

Materialista y oportunista, falsea la religión. Puesto que muchos de sus clientes son clérigos, enseña a su hijo el respeto a la Iglesia y rodea a su empresa de un aire de tradición religiosa y de dogma: esto es ventajoso para sus negocios.

[4] DON AMBROSIO COCAÑÍN (52)

Tío de Facundo.

De mediana edad. Rector de un seminario de Lugo; después magistral de la catedral. Gallego.

Como en el resto de la familia, su ortodoxia está enlazada con el éxito material de los negocios de los Cocañín.

[5] MADRE de Facundo, muy orgullosa de la buena salud de su hijo (52).

[5] PRIMA rica de Facundo con quien se casa por razones de herencia (57).

[5] EL CRISTO DE LA VEGA, un crucifijo que Facundo ve transfor-

mado en carne macerada y sangrienta el día de su juicio (61).

[6] Clientes de los Cocañín; amigos de Facundo; contrincantes y jueces en las oposiciones que hace Facundo.

5 *Un voto*

[1] PABLO LEAL (65)

(Joven). Clase media. Dramaturgo.

Un artista erudito y sólido, aunque es todavía novicio y bastante ingenuo. Es nervioso e idealista, sincero, austero y de tendencias filosóficas. Piadoso, cree en la oración, por medio de la cual él se perfecciona moralmente, y en la eficacia de los votos. Como para él la familia es el epítome del verdadero amor, sobrepone el bienestar de su hijo al éxito de su drama histórico. Resulta que su hijo se restablece y él, superando su orgullo de artista, acepta con serenidad el fracaso de su obra.

[3] SUAREZ (65)

(De mediana edad). Clase media. Poeta, dramaturgo.

Buen amigo y protector de Pablo. Amable y muy conocido. Aunque se muestra desdeñoso con el público, es más práctico que Pablo y halaga el gusto popular. Muy al contrario de su amigo, sufre mucho cuando una de sus obras fracasa y se exalta si tiene éxito. No com-

prende la serenidad de su amigo ante un desengaño.

[3] ENRIQUIN (73)

Hijo único de Pablo.
De 6 años. Clase media.

Se repone de una grave enfermedad precisamente cuando el público rechaza el drama de su padre en el día del estreno.

[4] La DAMA (67)

(Clase media). Actriz.

Interviene en la obra de Leal. Hace todo lo posible para que sea un éxito y se siente ultrajada ante la poca atención de los espectadores.

[5] LOPEZ, un enemigo de Leal porque éste no le había votado en la Academia de la Historia (68).

[5] MINUTA, director del periódico *El Gubernamental* e imitador de Campoamor; es de los que alborotan contra el drama de Leal (68).

[5] Un CRITICO de teatro y música, enemigo de Leal, que hace un análisis disparatado de su drama (69).

[5] ESPOSA de Leal, madre de Enriquín (73).

[5] El MEDICO que cuida de Enriquín (73).

[6] Amigos y adversarios de Pablo; espectadores de teatro.

6. *La médica*

[1] DON NARCISO (81)

(De mediana edad). (Clase media). Escritor, filósofo escéptico. Muy nervioso, aprensivo; distinguido e influyente. Le encanta leer todo y desplegar su erudición, que, sin embargo, no es afectación. Siempre enfermo y temeroso de la muerte, se preocupa mucho de su salud. Pero no tiene ninguna confianza en la medicina ni en sus conocimientos deficientes. Lucha contra el médico y se amarga la vida. Un día se cura por completo, no por medio de medicinas, sino por pura casualidad, al descubrir e interpretar mal un pedazo de papel.

[2] DON ELEUTERIO (82)

(De mediana edad). Clase media. Médico.

Fastidiado por don Narciso, le soporta porque es rico y triunfa cuando puede inyectarle temor a su paciente. Está de acuerdo con don Narciso en que la medicina tiene todavía mucho que aprender. Así despliega cierta falta modestia. Sus recetas no tienen ningún resultado positivo en don Narciso, y reconoce que la casualidad hizo más que él.

[5] Un ESTUDIANTE de medicina que murió loco, dejando el documento que don Narciso descubre y en que mantiene que sólo la casualidad, y no la medicina, trae la curación (91).

[6] Parientes y criados de don Narciso.

7 *El pecado original*

[1] DON ATANASIO (95)

(De mediana edad). Clase media. Científico, fisiólogo.

Goza de mucha fama. Sabio y simpático. Es el descubridor de diversas cosas útiles, entre ellas una fórmula para la inmortalidad. Jamás se mete en consideraciones metafísicas. Se le da garrote por haber matado a su esposa y a la nodriza de su hijo porque le distraían con sus discusiones. Su fórmula se pierde porque todos son demasiado egoístas para consentir que otros sean inmortales.

[5] El VERDUGO, que siente simpatía por don Atanasio (95).

[5] ESPOSA de don Atanasio. asesinada por éste (96).

[5] La NODRIZA del hijo de don Atanasio, otra de sus víctimas (96).

[5] HIJO único de don Atanasio (96).

[5] Una LAVANDERA, origen de la disputa entre la mujer de don Atanasio y la nodriza (96).

[6] Doctores; toda la humanidad.

8. *El sombrero del señor cura*

[1] EL CURA DE LA MATIELLA
,(112)

De mediana edad. Cura.

"Era un sacerdote alto, moreno, de cara larga, no mucho, bien proporcionadas facciones, dientes limpios y sanos, labios frescos, cuello fuerte, buen torso, pierna larga, majestuoso sin afectación en los andares, pulcro y sencillo en el vestir". Es humilde y caritativo, libre de toda vanidad, práctico y utilitario. Siempre lleva el mismo sombrero. esté de moda o no: al cabo de unos años siempre vuelve a ser de moda porque no es extremado. El cura cree en el progreso pero sin fanatismo. Queda fiel a sí mismo en sus ideas y en su fe, sean o no sean a la moda.

[2] MORALES (108)

De mediana edad. Clase alta. Terateniente; jefe político; diputado en Madrid.

Cacique rico y poderoso, de política conservadora y de conceptos materialistas. Se muestra insensible a las bellezas de la naturaleza, que no sabe apreciar sino como propiedad que vale cierta cantidad de dinero. Hinchado con su propia importancia, es en realidad necio e intolerante. Se sirve de la religión y de la piedad para sus propios fines. Sigue la moda en vestidos, música, jardinería, filosofía, teología, todo. Siempre progresista en la moda, siente horror por el traje del clero y se burla del cura de la MatIELLA.

[2] NARRADOR (113)

(Cerca de 47-48 años). Clase media. Catedrático.

Es el mismo autor. Al igual que el cura con su sombrero hace muchos años ya, éste se aferra a sus ideas, estén de moda o no. A veces está mal con la sociedad y a veces la sociedad se pone de acuerdo con él. Así, unos quince años antes luchaba contra el positivismo cuando éste hacía furor y ahora sus ideas parecen nuevas y jóvenes.

[5] El OBISPO de la diócesis (107).

[5] ESPOSA de Morales (112).

[5] Un CRIADO (113).

[5] El SOMBRERERO que le vendió al cura su sombrero, aconsejándole otros más modernos (116).

[6] Clero rural; parroquianos de un café en el parque de la Matiella; vecinos del pueblo; alumnos del narrador.

9. *Dos sabios*

[1] DON PEDRO PÉREZ (GILLED) (123)

Viejo. Clase media. Erudito, científico, antropólogo. Natural del Ecuador.

Calvo; débil de estómago. Cortés pero distante e impenetrable; inspira a la vez respeto y burla entre los huéspedes del balneario. Es

“snob” y frío, misántropo y quejicoso, pedante, insolente, sumamente envidioso y egoísta. Viaja por Europa y vive en España, siempre en busca de comodidad. El y Alvarez, muy parecidos, se odian intensamente mientras que no se conocen, pues ambos viajan de incógnito. Cuando descubren que se han admirado profundamente a través de una larga y continua correspondencia, se destruye su ilusión.

[1] DON ALVARO ALVAREZ (FONSECA) (123)

Viejo. Clase media. Erudito, sociólogo, arqueólogo, lingüista. Madrileño.

Calvo. Es exactamente como Pérez, sólo que más enérgico y de carácter más fuerte. Está cansado de la humanidad vulgar. Elocuente y apasionado, es famoso en toda Europa. Más conocido que Gilledo, es, sin embargo, su discípulo y admirador de sus doctrinas. Después de descubrir cada uno lo desagradables que son sus respectivos caracteres, Fonseca reniega de sus antiguos conceptos.

[4] DON SINDULFO (126)

(De mediana edad). Canónigo. Muy gordo y hablador. Le gusta la buena cocina; “tenía un estómago de oro”. Uno de los huéspedes más antiguos del balneario, disfruta del mejor sitio en el comedor y por ello es envidiado, escarnecido y despreciado por Pérez y por Alvarez.

[5] Un CORONEL retirado, cuyo derecho a ocupar un rincón favorito del comedor es codiciado por los dos sabios (127).

[5] Un PIANISTA del balneario de quien huyen Pérez y Álvarez cuando empieza a tocar (129).

[5] El DUEÑO del hotel, intermediario entre los dos sabios en algunos de sus conflictos (131).

[6] Veraneantes y empleados del balneario.

10. *En la droguería*

[1] BERNARDO (141)

De mediana edad. Clase baja. Obrero: carpintero. Viudo.

Buen trabajador y ambicioso pero muy pobre. El cambio del campo a la ciudad le produce una gran sensación de descontento. Tiene que luchar con ahinco y por eso envidia a los ricos. Aunque durante mucho tiempo no abandona sus esperanzas, por fin se da cuenta, gracias a don Romualdo, de que el dinero no puede curarlo todo y que no le daría el poder de restablecer la salud de su madre enferma.

[2] DON BENITO (141)

De mediana edad. (Clase alta). Droguero.

Es muy rico y dueño de una lujosa farmacia. Le gusta hablar de su profesión y de las maravillosas y costosas curaciones. Ha dado tra-

bajo a Bernardo en su finca de verano y ahora en su nuevo almacén de la ciudad. Escucha pacientemente las quejas de don Romualdo.

[2] DON ROMUALDO (146)

Viejo. Clase alta. Rentista. Antiguo protector de don Benito. Encorvado; respira irregularmente y con dificultad; de pómulos salientes y ojos brillantes y angustiados. Vestido de traje de paño rico pero descuidadamente. Enfermo crónico con un pie en la tumba, pero no se resigna. Aunque es el hombre más rico del pueblo, su dinero no puede proporcionarle la salud y por eso está siempre malhumorado. Desengañado, se queja de la medicina, de los medicamentos y de los médicos. Le dice a don Benito que debería ser sincero en lugar de engañar a sus clientes, que debería abrir una tienda de juguetes en vez de burlarse de los otros vendiendo medicinas que se supone deben curar a los enfermos.

[3] RAMONA (142)

Madre de Bernardo.

Vieja. Clase baja.

Está muy enferma y sin esperanzas de salvación aunque tiene la ilusión de mejorar. Su hijo la quiere mucho a pesar de que ella le resulta una carga económicamente. A despecho de todo, ella le ayuda a soportar su viudez.

[4] GALENO (143)

(De mediana edad). Clase media. Médico.

Trata la enfermedad de Ramona. Es chapado a la antigua y le encanta escribir recetas. Cree firmemente en la eficacia de las medicinas, sobre todo de las costosas. Despierta la ambición de los pobres al recetarles curas complicadísimas que están por encima de sus recursos.

[5] Los cinco HIJOS de Bernardo, huérfanos de madre y siempre sufriendo de hambre (142).

[5] PETRA, difunta esposa de Bernardo (142).

[5] Un MÉDICO del concejo que receta chocolate como medicamento (143).

[5] Un CHARLATÁN de quien habla don Romualdo y que "curaba con agua de la fuente y falsos latines" (148).

[6] Obreros; dependientes de la farmacia.

11. *Aprensiones*

[1] AMPARO (153)

Joven. Clase media.

Una mujer hermosísima, donosa y tentadora. Mas, por considerarse gran señora, parece aun más superficial de lo que es. Es supersticiosa y materialista; le faltan profundidad y refinamiento. Es independiente, mimada, preocupada de sí misma y siempre está en busca de placeres, sobre todo carnales. Da por sentados los lujos; es incorregiblemente inmoral, corrompida, apasionada, vio-

lenta. Hasta que no encuentre una explicación satisfactoria, no puede comprender por qué Serrano es capaz de resistirla. Desatenta al pecado y al castigo, ve el amor sólo como función de cuerpo.

[1] EMILIO SERRANO (155)

Joven. Clase media. Interventor de banco.

Trabaja en el banco del que es director el marido de Amparo. De facciones regulares; viste con cuidado. Hombre de gran sinceridad. Natural de Madrid, se aburre en provincias, pues ha leído mucho y tiene intereses intelectuales y espirituales.

Casado y padre de familia, cree en el pecado, lo teme, y ejerce una gran fuerza de voluntad para resistir las tentaciones. Aunque no es virtuoso por naturaleza, teme el castigo de Dios y por eso resiste a pesar de la fuerte atracción que siente por Amparo. Cuando muere uno de sus hijos, se da cuenta de que no son posibles los pactos con Dios, que la virtud debe practicarse por sí misma.

[3] ESPOSO de Amparo (153)

(Joven). Clase media. Director de una sucursal de banco en provincias.

Completamente dominado por su mujer que "le impuso la obligación de mimarla como su madre había hecho". Queda atado a su empleo mientras Amparo pasa los veranos en el norte, emgañándole abiertamente.

[3] MADRE de Amparo (153)

Vieja. Clase media.

Enferma del corazón, endeble física y moralmente. Es hipócrita, excesivamente tolerante. Madre descuidada, acompaña a Amparo durante los veranos y "acababa por ser poco menos que la trotaconventos de las aventuras galantes de su hija". Con su benevolencia ha pervertido, sin quererlo, el alma de Amparo.

[5] Los tres o cuatro HIJOS de Emilio, uno de los cuales muere (156).

12. *En el tren*

[1] DUQUE DEL PERGAMINO, MARQUÉS DE NUMANCIA, CONDE DE PEÑASARRIBA (165)

De mediana edad. Clase alta, noble. Exministro de Estado, senador, consejero.

Educado en Inglaterra. Pomposo, presumido, altanero; insensible, egoísta, hipócrita; descortés. Durante un largo viaje de vacaciones declama sobre glorias de la guerra y de sus héroes, sin darse cuenta de que la viuda de uno de esos héroes viaja en el mismo compartimiento que él. Político oportunista e interesado, su patriotismo, proclamado en voz alta, no es más que pura afectación.

[3] VIUDA DE FERNÁNDEZ (166)

Joven. Viuda de un capitán que cayó en la guerra.

Muy callada, tímida, discreta. De luto riguroso, sufre en silencio por la pérdida de su esposo y contesta a las duras observaciones del duque con monosílabos secos e irónicos.

[3] Un TENIENTE (166)

Joven. Clase media. Oficial de artillería.

Reservado, tranquilo, decidido; sostiene sus derechos contra el duque. Es caballeroso y concienzudo, un hombre de verdaderos sentimientos. Está a punto de partir para Cuba a luchar y, aunque como patriota que es, concede que el bien de la patria es lo primero, siente tener que dejar "lo segundo": su madre, su mujer y sus dos hijos.

[5] Un JEFE DE ESTACIÓN, tímido ante las amenazas del duque (167).

[5] Un CABO de la Guardia Civil que apoya el derecho de la viuda y del teniente de tomar un asiento en el reservado del duque (167).

[5] MADRE del teniente (167).

[5] ESPOSA del teniente (167).

[5] Los dos HIJOS del teniente, menores de cinco años (167).

[5] Un GENERAL que murió heroicamente en el campo de batalla (168).

[5] FERNÁNDEZ, un capitán que murió, con valor y patriotismo, junto con el General, dejando a su desconsolada esposa (168).

[5] FERNANDO y ADELA, una pareja que también lleva luto por Fernández (169).

13. *La fantasía de un Delegado de Hacienda*

[1] DON SINIBALDO DE RENTERÍA (173)

De mediana edad. Clase media. Funcionario del gobierno: jefe de una oficina provincial del Departamento de Hacienda.

Trabajador honrado y capaz como pocos. Algo ingenuo y poco práctico, tiene la imaginación muy viva, dándose a fantasías y sueños quijotescos. Para escapar de la prosaica vida diaria, se imagina enmarañado en toda clase de aventuras, en que él siempre actúa de protagonista. Al fin, la realidad, bajo una u otra forma, es siempre la vencedora y don Sinibaldo se queja humillado o avergonzado.

[3] ROSA (Señora de ARENAS) (175)

Mujer de Arenas.

(De mediana edad). Clase media.

Hermosa, comprensiva. Se convierte en esposa de don Sinibaldo en un de las excitaciones de fantasía que sufre éste. Ella se da perfecta cuenta de lo que pasa por la imaginación de Sinibaldo, pero, compasiva en el fondo, no se lo reprocha.

[3] El señor ARENAS (175)

(De mediana edad). Clase media.

Cortés, decoroso. Está siempre en el agua en el balneario, nadando, pescando o simplemente paseando a lo largo de la playa. Entusiasta de toda actividad peligrosa, se libra por un pelo de las aguas tormentosas, acontecimiento que estimula la imaginación de don Sinibaldo.

[6] Veraneantes de la playa.

14. *El entierro de la sardina*

[1] CELSO ARTEAGA (188)

De 30 años (hasta la vejez). Clase media. Director de un colegio; juez municipal; por fin magistrado y presidente de tribunal.

Buen pedagogo, serio; muy correcto, moral, respetable, prudente, formal. Por otra parte, tiene gracia y un sentido del humor picante. Habla bien; la fachada contenida esconde un fondo soñador y apasionado. Se desata tan sólo una vez al año —el miércoles de Ceniza— cuando bebe, canta y se une a todos los festejos. Dos años seguidos se declara a Cecilia como parte de sus bromas y luego lo olvida.

[1] CECILIA PLA (192)

Joven (hasta la vejez). (Clase media). Hija de un empleado de ferrocarril.

Rubia, pálida, delgada; “una joven honestísima,... hermosa sin arrogancia, más dulce que salada en el mirar y en el gesto; una de esas bellas que no deslumbran, pero que pueden ir entrando poco a poco alma adelante”. Muy tímida; siempre va

vestida de negro y nunca asiste a ningún baile. No llega a casarse, pero guarda como un tesoro la sardina de metal que le dió Celso en su juventud. Por fin, cuando muere, ella también parece una sardina.

[4] PLA (192)

Padre de Cecilia.

De mediana edad. (Clase media). Empleado del almacén de máquinas del ferrocarril.

Se une a la algarazara de carnaval y ve con agrado la ofrenda de Celso a su hija.

[5] ESPOSA de Celso, sobrina de magistrado influyente (195).

[5] HIJOS de Celso (196).

[5] El AMA de llaves de Celso (197).

[5] Un CERERO de la misma edad que Celso (199).

[6] Habitantes del pueblo de Pola de Rescoldo, en el norte; clérigos.

15. *Reflejo. Confidencias*

[2] NARRADOR (203)

(De 47-48 años). Clase media. Escritor de libros y artículos. Un provinciano, raras veces va a Madrid porque no le gusta su clima, y su ambiente le da melancolía. Echa de menos a sus viejos amigos, es un sentimental. Cuenta sus visitas a su amigo, el señor X (Narrador y autor están aquí identificados).

[2] El señor X (206)

Amigo y antiguo maestro del narrador.

Viejo. Clase media. Maestro, sabio, escritor.

Solteró. Aunque es muy conocido y respetado por gente como él, está triste y solo, raras veces sale, y sus visitantes son cada vez más escasos. Está desengañado del mundo, que, al negar el pasado le niega también a él. Todos le olvidan y vive como una momia. Ni los libros ni la gente pueden aliviar su tristeza.

[2] ANTONIA (206)

Criada del señor X; antes doncella de la madre de éste.

Vieja. Clase baja.

Muy sorda; analfabeta. Criada fiel, sospecha de los visitantes y se queja de la cantidad de libros en la casa que están cogiendo polvo. Siente, como su amo, que los dos están solitarios, olvidados, aislados, momificados. Es el reflejo de su amo en todos los aspectos.

[6] Campoamor, Giner, Valera, Castelar, Balart y otros políticos, escritores, y maestros —antiguos amigos del narrador; visitantes del señor X— sus antiguos alumnos, amigos y admiradores.

VI. DOCTOR SUTILIS (1916)5

1 *Doctor Sutilis*

[1] PABLO SOLDEVILLA (7)

De 28 años (se le ve también a los 20 años). Clase media.

Agente de bolsa; antes tenedor de libros para su tío; poeta. Pero negro muy corto. Inteligente. Antes de mirada chispeante, ahora tiene los ojos serenos e inexpresivos tras sus gafas. Fue poeta, soñador, sentimental y exageradamente romántico. Estaba enamorado de su prima, que inspiró sus versos líricos. Era sensible ante la naturaleza, le gustaba languidecer en silencio; lloraba con facilidad. Después de la boda de su prima, Pablo cambió por completo. Ahora se dedica a su trabajo de modo eficaz; es rico, ordenado, práctico, poco emotivo. Entra en la política, es oportunista e hipócrita. Ya no conoce el amor, tan sólo el orgullo; y cuando Restituta por fin viene a pedirle perdón y cariño, Pablo se muestra frío y vengativo.

[2] RESTITUTA ANDANA (9)

Prima de Pablo. Mujer de Suero de Quiñones.

De 24 años (se la ve también a los 16 años). Clase media. Superficial, caprichosa, insensible. Aficionada a lo "épico": se casa con un militar porque su uniforme le da cierto atractivo. Se cansa pronto de su marido al sentirse incomprendida. Cierta curiosidad la empuja hacia Pablo, pero no siente ninguna necesidad por un amor idealista hasta que ha satisfecho su carne.

[3] DON PANTALEÓN DE LOS PANTALONES (8)

Tío y guardián de Pablo.
De mediana edad. Clase media.
Hombre de negocios.

Rico, rudo práctico, materialista. Hombre que cree en la acción, no puede tolerar a los soñadores ni a los pensadores.

Quiere que Pablo emprenda un trabajo productivo. Hace los contactos necesarios para él y está entusiasmado con el cambio que éste experimenta.

[3] DON SUERO DE QUIÑONES (9)

Marido de Restituta.

Joven. Clase media. Soldado: capitán de cazadores.

Apuesto pero sencillo y superficial. Poco parecido a Pablo, no es poeta, no tiene inclinaciones románticas. No tiene ideales y su única

5 Algunos de los cuentos de esta colección aparecieron primero en distintas colecciones de ensayos y críticas de Alas: *La mosca sabia*, *El doctor Pértinax*, *De la comisión*, *De burguesa a cortesana* y *El diablo en Semana Santa* en *Solos de Clarín*; *Los señores de Casabierta*, *El poeta-buho* y *Don Ermeguncio o la vocación* en *Sermón perdido*; *Diálogo edificante* y *Un candidato* en *Pali-que*; *La contribución* y *Jorge* en *Siglo pasado*. La selección titulada *Sinfonía de dos novelas* (págs. 305-335) no se incluye en este censo porque es un fragmento de la novela inacabada *Una medianía*, continuación de *Su único hijo*, y no, en realidad, una de las narraciones breves de Alas. (Véase el estudio de Sergio Bese; "Fragmento de una novela de "Clarín", *Insula*, No. 167, octubre 1960, págs. 1, 12).

ambición es alcanzar el grado siguiente. Restituta pronto pierde todo interés por él.

[5] PADRE de Restituta, propietario de la tienda de confección en la que Pablo está empleado como contador (9).

2. *La mosca sabia*

[1] DON EUFRASIO MACROCÉFALO (23)

(De mediana edad). Clase media. Erudito, químico, naturalista.

Sabio, amable. Es un pensador analítico al corriente de toda clase de materias. A pesar de que se basan exclusivamente en raciocinio, sus experimentos siempre fallan. Está cegado por los mismos métodos analistas que emplea. Es, en realidad, una figura grotesca. Cuando mata la mosca, éste es su primer acto espontáneo, emotivo.

[1] LA MOSCA SABIA (25)

Vieja.

Corta de vista, sucia, andrajosa. Débil y tímida, tiene complejos de inferioridad, aunque es sabia y tiene la facultad de hablar, leer, escribir y razonar. A pesar de su inteligencia, nunca ha conocido el placer de vivir. Descontenta, incapaz de encontrar satisfacción ni en los conocimientos ni en la fantasía, viviendo abrigadamente en el gabinete de estudios de don Eufrasio, no puede ser como las otras moscas y fracasa en su única experiencia amorosa. Sólo espera la muerte.

[3] MUSCA VOMITORIA (32)

Joven. Hembra.

"Hermosa como la Venus negra". De color verde y oro brillante; bien formada; seductora y caprichosa. Su apariencia engañosa esconde su verdadera naturaleza. Incapaz de amarla la única vez que la ve, cuando ésta la invita a una fiesta, la mosca sabia la ama como a un ideal hasta que se entera de que medra en la podredumbre.

[5] EL NARRADOR que va a la biblioteca de don Eufrasio en busca de un libro y escucha el relato de la mosca (23).

[5] FRINÉ, novia de don Eufrasio (43).

[6] Una banda de moscas; académicos.

3. *El doctor Pértinax*

[1] EL DOCTOR PÉRTINAX (45)

Viejo. Clase media. Filósofo, escritor.

Pequeño, delgado; de labios pálidos y secos, ojos pequeños y azules, complexión amarillenta, y porte algo afeminado.

Esmerado; pomposo y pedante. Dirigido por la razón, no cree en el más allá ni en nada. En su lecho de muerte tiene un sueño en el que se ve transportado al cielo y como resultado del cual, casi creyente, pide la confesión. Pero, una vez despierto, renuncia a su visión y muere inconfeso.

- [4] MONICA GONZÁLEZ (45)
 Criada y amante de Pértinax.
 Vieja. Clase baja.
 Una "vieja impertinente y beata", con "ojos de lechuza" y de virtud dudosa. Siente desprecio por Pértinax porque se niega a confesar, pero, a pesar de todo, le sigue fiel.
- [5] El SACERDOTE que atiende a Pértinax moribundo (45).
- [5] HIJO ilegítimo de Mónica, Pértinax le mantiene, creyéndole su propio hijo (46).
- [5] ROQUE GARCÍA, joven y gallardo tambor mayor, verdadero padre del hijo de Mónica (46).
- [5] SAN PEDRO (histórico) (47).
- [5] SAN JUAN DE PATMOS (histórico) (51).
- [5] SANTO TOMÁ, apóstol (histórico) (52).
- [5] HEGEL (histórico) (52).
- [5] DIÓGENES (histórico) (52).
- [5] SANTO TOMÁS DE AQUINO (histórico) (52).
- [5] SANTA ESCOLÁSTICA (histórico) (53).
- [5] SANTO JOB (histórico) (53).
- [5] RAMÓN NOCEDAL, fiscal (60).
- [6] Ángeles, querubines, santos, y otros habitantes del cielo.
- 4 De la comisión...
- [1] PEDRO PASTRANA Y RODRÍGUEZ (63)
 Va de los 17 años a su mediana edad. Clase media. Secretario del Ayuntamiento; escritor en materias legales; más tarde administrador de Bienes Nacionales; presidente del Ayuntamiento; diputado en Madrid; finalmente noble.
 De niño escribió poesía pero pronto sobrepasó ese estado y se hizo ambicioso, oportunista, materialista. Tiene un afán insaciable para el poder, el dinero y la propiedad. Todo lo convierte en dinero. Ciego ante las bellezas de la vida.
 Colude y cambia de lealtad al azar; asciende paulatinamente y sin escrúpulos. Envuelto en diversas aventuras financieras y políticas, se enriquece y obtiene mucho éxito. Siempre por medio de intrigas, hasta consigue que le nombren marqués.
- [3] El señor PESPUNTE (64)
 (De mediana edad). Clase media. Sastre; alguacil; después alcalde y diputado.
 Es sencillo, analfabeto y poco inteligente. Respeta a Pastrana y le apoya, no por las ideas que representa sino porque le idealiza como hombre. Con la ayuda de Pastrana se convierte en propietario y hombre importante dentro de la política.
- [3] MARQUÉS DE POZOS-HONDOS (65)

De mediana edad. Clase alta, noble. Terrateniente; diputado en Madrid.

Se convierte en un instrumento para la subida de Pastrana. El conde cede a las exigencias de don Pedro en una cuestión legal para, de este modo, ganar su amistad. Primero Pastrana le ayuda a triunfar en unas elecciones, después, debidamente recompensado, trabaja por su derrota.

[5] El ALCALDE de Villaconducho (64).

[5] El GOBERNADOR de la provincia (64).

[5] El MAESTRO del pueblo (64).

[5] El BOTICARIO del pueblo, muy débil en ortografía (64).

[5] El señor LITISPENDENCIA, escribano del pueblo (68).

[5] Una BAILARINA, amiga del Marqués (70).

[6] Guardias civiles; gente del pueblo; oficiales del gobierno; políticos; etc.

5 De burguesa a cortesana 6

6 En *Solos de Clarín* las dos cartas que constituyen esta historia están separadas y se titulan *De burguesa a cortesana* y *De burguesa a burguesa*, respectivamente. En su forma original aparecieron en dos números distintos de *El Solfeo* de

Madrid, No. 737 (22 enero 1878) y No. 751 (7 febrero 1878).

[1] PURIFICACIÓN DE LOS PINZONES DE COVACHUELÓN (81)

De mediana edad. Clase media.

Una típica provinciana chismosa, estirada y estúpida. Muy aficionada a la habladería, tiene una lengua de víbora que se vuelve frecuentemente contra sus amigos. Se queja continuamente de todo y aborrece el ambiente que la rodea, si bien no puede encajar en ningún otro sitio. Egocéntrica, está hinchada de su propia importancia, que no existe, y tiene sueños de grandeza para su familia. Avergonzada de su clase social, intenta parecer de clase superior y sigue la última moda en todo. Temerosa de que la tachen de cursi, es precisamente el prototipo de la cursilería.

[3] JUAN COVACHUELÓN (81)

Marido de Purificación. Padre de Purita.

De mediana edad. Clase media. Oficinista.

Decididamente mediocre, pero modesto, humilde y contento de su suerte. No tiene ninguna de las pretensiones de su mujer. No comparte las aspiraciones que ella tiene para él. En el desgraciado viaje que la familia hace a Madrid, cae enfermo y Purificación le acusa de estropear el viaje.

[3] PURITA (81)

Hija mayor de Purificación y Juan.

Joven. Clase media.

De edad casadera pero sin casar. Al igual que su madre es tonta, afectada y avergonzada de que la tomen por lo que es: una típica muchacha de provincias. Su interés principal son los trapos.

[4] DOÑA ENCARNACIÓN (81)

Amiga de Purificación en Madrid. Esposa de don Juan.

De mediana edad. Clase media. Corpulenta. Es la "cortesana" que recibe de Purificación una carta llena de exigencias. Acoge a la familia Covachuelón en su casa sólo para que luego hablen mal de ella.

[4] DON JUAN (83)

Marido de doña Encarnación.

De mediana edad. Clase media. Funcionario del gobierno. De buena posición; dócil. Le gusta su trabajo. Purificación habla lisonjeramente de él, pero cuando él no puede conseguir los billetes que le pide, ella le tacha de burócrata sin dignidad.

[5] La familia PINTO, que desagrada terriblemente a Purificación (81).

[5] La MODISTA que proporciona a Purificación sombreros de última moda (81).

[5] ESPOSO de la modistilla, "de pura raza parisién" (81).

[5] VISITACIÓN, otra burguesa, amiga de Purificación. Es quien recibe la segunda carta (85).

[5] Un COCHERO refunfuñador

de Madrid que insulta a Purificación (86).

[5] Un MÉDICO que diagnostica la enfermedad de Juan (86).

[5] DON CASIMIRO, diputado en Madrid que no saluda a Purificación (87).

6. *El diablo en Semana Santa*

[1] EL DIABLO (89)

Es más bien juguetón que malicioso. Teme y respeta a Dios, se da cuenta de su propia inferioridad. Se aburre mucho, y tiene deseos de ser diabólico. Así empieza por sugerir malos pensamientos a doña Fe y al magistral pero termina mostrándose retozón y hace que los niños en la iglesia armen ruido con sus carracas.

[2] EL MAGISTRAL (94)

Joven. Sacerdote.

Robusto, pálido, de facciones hermosas, nariz algo larga y carnosa, ojos azules y vivarachos. Es el confesor de doña Fe y en esta ocasión, tentado por el diablo, se siente irresistiblemente atraído por ella. Se halla incómodo, angustiado y temeroso. Afortunadamente, se rompe el hechizo al ruido que arman los chicos.

[2] DOÑA FE (LA JUEZA) (99)

Joven. Clase media. Esposa del magistrado más importante del pueblo.

Hermosa, morena; devota, virtuosa. Ella también se incomoda con

la influencia del diablo, quien aquel día le da unos extraños impulsos indefinibles. El ruido irreverente que organiza su hijo es una salvación para ella.

[3] El NIÑO (100)

Hijo de doña Fe.

Joven. Clase media.

Pelo rizado; un angelito lindo y travieso. Le convence fácilmente el diablo para que use su enorme carraca durante el servicio religioso y a la vez incite a los otros niños para, de ese modo, interrumpir las oraciones de los demás.

[5] Un ACÓLITO muy joven (93).

[5] PACO, campanero de la catedral (93).

[5] Un viejo CANÓNIGO, compañero del magistral (94).

[5] El JUEZ del distrito, esposo de doña Fe (99).

[6] Cortesanos del diablo; ángeles; parroquianos de la iglesia; un coro de niños; curas.

7. *Doctor Angelicus*

[1] PÁNFILO SAVIESA (103)

De mediana edad. Clase media. Erudito; filósofo.

Tiene los ojos hundidos, tristes, cariñosos, los labios delgados y pálidos, la frente arrugada; es calvo y encorvado, de movimientos pesados y desgarrados. De salud débil. A menudo abatido y resignado. Es

muy erudito: "Era el hombre más sesudo de España", y pasa sus días leyendo y estudiando. Es un racionalista que basa su filosofía optimista en la experiencia del hombre. Pero intelectualiza la vida hasta tal punto que la deja sin vitalidad. Por otra parte, es leal y honrado, sentimental e ingenioso: lo ama todo y todo le ve de color de rosa, incluso cuando descubre que su esposa le ha engañado.

[2] EUFEMIA RIVERO Y GONZÁLEZ (103)

Esposa de Pánfilo.

Joven. Clase media.

Rubia, hermosa, pero sin distinción. Superficial, no comparte la sabiduría de su esposo y no encuentra mérito ninguno en su intelectualismo. Si bien Pánfilo la cree inclinada a lo espiritual y sublime, es, en realidad, impresionable y voluble. Aunque considera su amor por Pánfilo como algo axiomático, no cree que por eso tenga que serle fiel y tiene una aventura con su primo.

[3] HÉCTOR GONZÁLEZ (106)

Primo de Eufemia.

Joven. Clase media. Soldado: alférez de ingenieros (supernumerario).

Influído por la lectura de malas novelas. Tan pronto como Eufemia se casa, empieza a interesarse por ella y después de una campaña metódica, acaba por seducirla.

[5] MERLINA, un hermoso galgo que pertenece a Eufemia (105).

[5] tía de Eufemia, que arregla la boda con Pánfilo (106).

8 *Los señores de Casabierta*

[1] DON EUFRASIO PALEÓLOGO (115)

(De mediana edad). (Clase media). Alcalde; presidente del casino de Villapidiendo.

Pomposo, altanero, presuntuoso; consciente de los niveles sociales. Lee los periódicos con regularidad para enterarse de los últimos chismes. Es de los "afrancesados" como los Casabierta, cosa que es evidente en sus gustos y en su habla. Es carlista y antiguo emigrado. Cuando está en Madrid, intercambia chismes escandalosos con la señora de Casabierta.

[2] La señora de CASABIERTA (115)

(De mediana edad). (Clase media).

Lleva una vida de holganza bien organizada. Superficial y sociable; se ocupa mucho de su arreglo personal y recibe visitas continuamente. su vida particular es conocida de todos. Mantiene una larga conversación, llena de sandeces, con Paleólogo.

[4] El señor de CASABIERTA (115)

Esposo de la señora de Casabierta.

(De mediana edad). (Clase media). Funcionario público.

Lo mismo que su mujer carece de vida privada.

[5] Un CRIADO de los señores de Casabierta (115).

[5] Un BARBERO que una vez le cortó un poquito de la oreja al señor de Casabierta (116).

[5] PILARITA, hija de los Casabierta; rubia, escribe versos (116).

[5] GRILO, amigo de los Casabierta (116).

[5] La VIUDA DE TRUCHÓN, que acaba de tener un hijo (117).

[5] El HIJO recién nacido de los señores de Casabierta (118).

[5] RICARDO FLORES, periodista que habla del bautizo del bebé de los Casabierta (118).

[6] Amigos y visitas de los señores de Casabierta.

9. *El poeta-buho. Historia natural*

[1] DON TRISTAN DE LAS CASCUMBAS (121)

Clase media. Poeta.

Alto, escuálido, cejas pobladas; "tiene el pelo negro, los ojos negros, el traje negro y las uñas negras". Parece un enterrador. Es reticente y no tiene sentido del humor. Sus libros de poesías, titulados *Ecos de la tumba* y *El Requiem eterno*, están por publicar. Se pasa el tiempo leyéndolos en voz alta a pobres víctimas reacias como Clarín. Es un poetastro sin talento.

[2] CLARIN (121)

(Alrededor de los 30 años). Clase media. Crítico literario.

Es el autor mismo sin ningún disfraz. Se ve obligado a escuchar las malas composiciones de don Tristán que viene en busca de su opinión. Intenta escapar. El sarcasmo disimulado con que trata de picar a don Tristán es inútil.

[5] El CRIADO de Clarín (121).

[5] TIO de don Tristán, de cuya muerte éste espera aprovecharse para imprimir sus libros (122).

[5] El BARBERO de Clarín (123).

[6] Oyentes maldipuestos de don Tristán.

10. *Don Ermeguncio o la vocación*

[1] DON ERMEGUNCIO DE LA TRASCENDENCIA (127)

Joven. Clase media. Escritor, poeta, dramaturgo, periodista; filósofo; al final, escribiente en una casa editorial.

Erudito; posee el doctorado. Pomposo, afectado, satisfecho de sí mismo; se considera importante. Es un agnóstico y partidario del krausismo. Es pobre; nadie lee sus escritos y también fracasa como filósofo. Opina que no es un hombre de su tiempo. Al final se convierte en un buen escribiente debido a su maravillosa caligrafía.

[4] SÁNCHEZ (134)

(De mediana edad). Clase media. Editor; antiguo maestro.

Rudo; poco calificado para juzgar la literatura o los trabajos eruditos, estima a los autores por su caligrafía y admite a don Ermeguncio como secretario suyo gracias a su hermosa letra.

[5] Un EXMINISTRO por cuyas recomendaciones don Ermeguncio entró en la redacción de un periódico (129).

[5] Un CORRECTOR DE PRUEBAS (129).

[5] El DIRECTOR del periódico, que no le paga el sueldo a don Ermeguncio (129).

[5] El EMPRESARIO del Teatro Español, que no acepta el drama de don Ermeguncio (133).

[6] Amigos de don Ermeguncio; cajistas.

11. *Novela realista*

[1] El señor x (137)

De mediana edad. Clase media. Jefe de oficina.

Soltero que ni fuma ni bebe. Un romántico en el fondo; sensible y supersticioso; solía soñar y escribir versos en su juventud. Es un idealista para quien los ideales han muerto. Está triste a menudo. En un

momento de tentación, galantea con doña Paz en el tren. Después se suicida ahogándose y arrastra consigo a doña Paz: todo para purificarse del asco, para restituir el honor de don Restituto y para librar a éste del peso de su mujer.

[2] DOÑA PAZ CORDERO DE CABRA (137)

Mujer de don Restituto.

De mediana edad. Clase media.

Enorme, gruesa, fea, vulgar. Es ignorante, sabe poca ortografía. Histérica, martiriza a su esposo. Tiene inclinaciones románticas sumamente exageradas. Malhumorada, caprichosa, falsamente modesta. Sin que lo sepa el protagonista, siempre le ha querido. Dispuesta a ser fiel a su esposo, con quien se había casado sin amor, anima de buena gana el flirteo del señor X en el tren. Su idea de suicidarse por razones de desengaño coincide con la misma decisión por parte del protagonista.

[3] DON RESTITUTO (137)

Marido de doña Paz.

De mediana edad. Clase media.

Oficinista con un sueldo de 8.000 reales. Es el subordinado del protagonista.

Apocado, débil física y moralmente, servil a su mujer, que le acobarda y le domina. Después de veinte años de servivio, se ve todavía en apuros económicos. Se siente aliviado, más que acongojado, cuando se ahoga su esposa.

[5] DOCTOR SARCÓFAGO, célebre médico (137).

[5] Un JEFE DE ESTACIÓN (139).

[5] CARLOTA, muchacha que amaba de joven el protagonista (142).

[5] MADRE de doña Paz (143).

[5] Un CORRESPONSAL del periódico *Hipódromo* (144).

[6] Veraneantes.

12. *La perfecta casada.*

[1] DON AUTÓNOMO PARCERIZA (147)

Esposo de Serafina.

De mediana edad. Clase media.

Hombre de negocios.

Muy unido a su familia, con la que lleva una vida al parecer idílica. Jamás dominado en nada por su esposa, tiene toda la libertad que quiere. Más esta misma libertad le encadena, pues si no fuera perfecto, se sentiría afligido por remordimientos y sentimientos de ingratitud. Llevado a la desesperación por la bondad de Serafina y por su intachable conducta, metido en un ambiente de santidad que le resulta poco natural, se suicida.

[1] SERAFINA (147)

Esposa de don Autónimo.

De mediana edad. Clase media.

"Serafina era un serafín; mujer más angelical no la había..." Madre y esposa perfectas, es buena y fiel por instinto. Sacrifica sus propios intereses, pero de modo callado.

Es atractiva pero modesta y sin pretensiones. Deja a su marido en plena libertad, jamás le riñe. Es por naturaleza un parangón de la virtud.

[5] Los HIJOS de Autónomo y Serafina (147).

[5] Un JUEZ DE GUARDIA, el único que hace caso del intento de don Autónomo de suicidarse (150).

[5] Un AMIGO de Autónomo, solterón empedernido (151).

13. *El filósofo y la "Vengadora"* (Correspondencia)

[1] El FILÓSOFO (153)
(Clase media). Filósofo.

Vive aislado del mundo, pero se mantiene informado. Goza de una gran amistad espiritual con Fernando. Nila intenta atraerle por una carta, pero él sólo puede amar a mujeres ideales e inasequibles.

[1] NILA (153)
Amante de Fernando.
(Clase media).

Inteligente aunque algo inclinada a la pedantería. Astuta y franca. La preocupa mucho la cuestión de ser honrada y discute sobre su fidelidad y subordinación a Fernando. Escribe al filósofo una carta mañosa, taimada y casi descarada para llegar a conocerle.

[3] FERNANDO (154)

Amante de Nila. Amigo del filósofo.

Nila habla muy bien de él, le quiere y le considera inteligente. El filósofo habla de su amistad con Fernando como algo profundo, solemne y lleno de cariño.

[4] PETRA (158)
Criada de Fernando.
Vieja. Clase baja.

Analfabeta, discreta. Actúa como intermediaria, lleva las cartas de Nila al filósofo.

[5] Un AMIGO del filósofo a quien envía la correspondencia entre Nila y él (153).

[5] ELENA, hermana difunta de Fernando (156).

[5] MADRE de Nila (158).

14. *Medalla... de perro chico*

[1] AGRIPINA PINILLOS (167)

(Joven). Clase alta, noble. Rentista de unas tierras que pertenecen a su familia.

Estirada, vanidosa, soberbia; estúpida, ridícula, superficial; maliciosa. Uno de sus principales intereses es la moda. Es voluble y su moral algo relajada: es un ser puramente carnal; todo lo que sea espiritual se le escapa. Se acuesta muy tarde y nunca sale a tomar el aire. Le gusta llamar la atención y tiene muchos admiradores.

[1] PACA BLANCO (170)

Joven. Clase media. Hija de un rico cosechero.

Alta, esbelta; bronceada por el sol; de gran belleza, mejillas rosadas y ojos expresivos; "parece una figura dantesca". Le gusta el aire libre, se baña en el mar y se pasea. No sale de noche sino con su padre. Modesta, retirada y soñadora, no tiene admiradores. Es un alma pura y noble, exenta de toda afectación. Aunque es de la misma ciudad castellana que Agripina, es su polo opuesto.

[4] JUANITO PINABETE Y CONÍFERA (169)

Joven. (Clase alta). Triguero.

Encanijado y fatuo. Cambia de traje a cada hora del día.

Es, por un momento, el objeto del amor de Agripina hasta que ella se distrae con otro.

[4] Un TENIENTE (169)

Joven. (Clase media). Soldado.

Apuesto en su uniforme. Tiene también muchos trajes. Atraído por su brillo, Agripina le ofrece su afecto inconstante.

[5] MARQUESA DE CASA-PINAR, madre viuda de Agripina (167).

[5] *Xuaco*, joven bañista que baña a Agripina (170).

[5] PADRE de Paca, un cosechero rico que vive modestamente (170).

[6] Veraneantes.

15. *Diálogo edificante*

[5] La CAPILLA evangélica (173).

[5] La CATEDRAL de Covadonga (173).

[6] Coro de catedrales (179).

16. *Un candidato.*

[1] ZALAMERO (181)

(De mediana edad). Clase media. Diputado; hombre público. "Tiene la cara de pordiosero; mendiga con la mirada". Tiene la expresión triste, con ojos color castaña, dientes fuertes y negros. Mañoso y sucio; tiene aspecto de un campesino. Lleva trajes caros, siempre de color marrón, pero parece pobre y tiene migas en los bolsillos. Es perezoso, indolente, servil, taciturno, pero franco. Es un parásito que siempre exige algo de la gente: es el eterno pedigüeño por oficio. Aunque no está en ninguna necesidad, habla siempre de su miseria. "Es un carnívoro vergonzante". No es ambicioso, más bien un oportunista rematado, un político que compra sus votos y gana por medio de influencias y favores. En verdad, está aburrido de la política pero quiere ser ministro por la pensión que ofrece el puesto.

[6] Ministros; señoras; políticos; gente de importancia.

17. *La contribución. Tragicomedia en cuatro escenas*

[1] PACO MUÑIZ DE LA MUÑIZA
(SEÑOR PACO) (191)

Padre de Nicolás.

Ochentón. Clase baja. Campesino.

Cojo, se apoya en muletas. Orgulloso, rebelde, testarudo, supersticioso. Ahora que es demasiado viejo para trabajar, no tiene el dinero suficiente para pagar los impuestos de su propiedad. Lucha contra el desahucio. Siente latir con fuerza el vínculo con su familia y con su parcela de tierra. Cuando le traen a su hijo muerto ya no le queda nada en el mundo: ha pagado su contribución.

[2] NICOLÁS (187)

Hijo de Paco.

(De mediana edad). Clase baja. Campesino; soldado.

Enfermo, débil, de color de aceituna; respira y anda con dificultad. Al volver de Cuba, pierde el tren en una parada y muere antes de llegar a casa y a su padre.

[5] El JEFE DE ESTACIÓN de Pinares, rudo y malhumorado (187).

[5] El MINISTRO DE HACIENDA que viaja en el mismo tren que Nicolás (187).

[5] Un EMPLEADO del ferrocarril, también malhumorado (188).

[5] El JEFE DE ESTACIÓN de Cardeña que charla con Paco (192).

[5] El ALCALDE que trata de razonar con Paco (194).

[5] El ABOGADO encargado del desahucio de Paco (194).

[5] El nuevo PROPIETARIO de la tierra de Paco (194).

[5] Dos GUARDIAS CIVILES (198).

[5] Un ALDEANO que lleva a Paco el cadáver de su hijo (198).

[6] Viajeros; empleados ferroviarios; funcionarios de la compañía ferroviaria.

18. *El rana*

[1] EL RANA (201)

De 50 años. Clase baja. Vagabundo; obrero (albañil); antiguo voluntario en Cuba.

Parece mayor de lo que es. Tiene una barba escasa y tres o cuatro dientes. Viste un sucio abrigo gris. Casi siempre sin empleo; es indigente, gasta el poco dinero que tiene en tabaco y bebidas y está casi siempre borracho. Es muy popular y se le quiere porque tiene buen carácter y es cándido. Lee los periódicos con avidez y tiene convicciones muy arraigadas sobre todo. No es conformista, sino anarquista pendenciero, adversario de la burguesía y de los clérigos. Sin embargo, no tiene enemigos. Es patriota sin que sea capaz de definir el impulso que siente en su interior y es el único que va a la estación para despedir a un grupo de voluntarios. En un gesto de grandeza les da sus cigarrillos.

[5] *Queso, Piniella, El Marqués, Viruela, Viruso, El Troncho* y otros: pobres voluntarios que se van a la guerra. (204).

[5] Una CANTINERA en la estación que no le sirve de buena gana al Rana (205).

[5] Un GUARDIA (209).

[6] Las familias de los voluntarios; gente del pueblo; soldados.

19. *Versos de un loco*

[1] DON TEOPOMPO FILOTEO DE BELEN (211)

De mediana edad. (Clase media). Poeta.

“Poeta. esotérico ultratelúrico”, según su tarjeta de visita. Pálido, de melena larga, viste abrigo largo, gris y raído: “Era la imagen del romanticismo, como le vestiría su enemigo el clasicismo”. Es pobre. Compone versos pomposos y malísimos que son absurdos e incoherentes, el producto de un espíritu enfermo. Antes vanidoso y deseoso de éxito y admiración, ahora no quiere más que propagar sus ideas y anda por ahí mostrando su poesía y siempre rechazado. Por lo visto carece de verdadera convicción artística, pues cinco duros bastan para disuadirle de que forme una escuela de seguidores.

[4] NARRADOR (211)

Clase media. Crítico.

Aunque no se le identifica, es

sin duda el autor mismo. Está aburrido de los versos de don Teopompo y le paga para que deje de escribir.

[5] El CRIADO del narrador (211).

20. *Nuevo contrato*

[1] FAUSTO (219)

Erudito.

Es inteligente —un intelectual que analiza y penetra en las cosas. Guiado por la razón y la ciencia, desea conocer la verdad absoluta. Al intentarlo pierde toda vitalidad, toda facultad de sentimiento y percepción. Al despertar de su pacto con el diablo, no sabe si ha sufrido los efectos de un sueño o si ha vivido la realidad. No obstante se da cuenta, ya demasiado tarde, de que el amor y la emoción constituyen el verdadero secreto de la existencia.

[2] MEFISTÓLES (220)

El diablo.

No es vicioso. No está representado como fuerza completamente negativa. La sabiduría humana no es ningún secreto para él. Se divierte mucho con Fausto e intenta hacerle escoger entre la vitalidad y el cerebralismo.

21. *Feminismo* 7

7 La segunda parte de este cuento, anunciada al final de la primera, o bien no fue escrita o bien no se publicó.

[1] JESÚS MURIAS DE PAREDES (229)

Joven. Clase media. Poeta; luego periodista.

Tísico, sufre un catarro crónico. Tiene el pelo largo y descuidado, barba escasa y desigual. Viste trajes sucios. Tímido y humilde, débil de cuerpo y de alma. Conoce el francés y emplea muchos galicismos al hablar. Tiene que soportar continuos desengaños porque nadie presta cuidado a su poesía y no le pagan nada. Acaba por convertirse en periodista que asiste a las reuniones del Senado y finalmente traduce un diccionario teológico de veinticinco tomos.

[3] DON NICOMEDES NICENO (230)

(De mediana edad). Clase media. Impresor de Valladolid. Ni inteligente ni perspicaz. No quiere mal a nadie. Juzga a Murias un gran poeta por su apariencia y, seguro de su éxito, publica algunos de sus versos. Fascinado por escritos satíricos; los críticos de Madrid le infunden un temor reverencial. Paga el viaje de Murias a la capital y sólo más tarde se da cuenta de su error.

[3] SENCILLO (BISTURÍ) (231)

Clase media. Crítico literario; abogado.

"Un abogado sin pleitos, chiquitín, bilioso, miope, que escribía de crítica y de cuanto Dios crió en prosa y en verso, en un papel satírico". Es muy conocido por su crítica satírica y mordaz. Altanero, descuidado, sin compasión. Espera mucho tiempo antes de dignarse a

escribir una punzante revisión de los versos de Murias.

[4] DON AUTÓNOMO EUFEMIO DE PÉREZBUENO (233)

De mediana edad. Clase media. Redactor de un periódico satírico.

"Era una mantequilla de Soria de mucho bulto y muy ilustrado". Amable, flemático. Considera a los malos escritores como inofensivos y sin importancia. Anima a Murias y al fin le da un puesto en su periódico.

[5] Un REDACTOR malicioso del periódico de don Autónomo (234).

[6] Funcionarios del pueblo de Murias; amigos de don Jesús; porteros.

22. *Manín de Pepa José*

[1] MANÍN DE PEPA JOSÉ (237)

Joven (se le ve hasta la vejez). (Clase media). Sin profesión. Es el propietario titular del arriendo de una granja situada cerca de Gijón y obtenida por herencia.

Sencillo, candoroso. De joven amaba el ruido y el baile y era un consumado gaitero. "Manín era de oficio, de verdadero oficio, soñador". Es incapaz de trabajar, pues es perezoso y poco fuerte. Analfabeto, débil de espíritu, acepta sin protesta todos los abusos de que es objeto. Se refugia únicamente en la bebida. Mientras vivió su madre le dejaba vivir como quería.

Roque le fuerza a vivir aislado, hambriento, con frío y tristeza, sin ningún bienestar material, decrepito y humillado. Sólo una vez se le permite divertirse —en los funerales de su hija— y entonces pierde el dominio de sí mismo.

[2] PEPA JOSÉ (237)

Madre de Manín.

De mediana edad. (Clase media). Cuida de la granja. Viuda. Alta, huesuda, delgada; hombruna y fuerte; autoritaria y de mirada fiera. Es muy frugal y trabaja excesivamente, dirigiendo a todos con mano de hierro. Es por el bien de su hijo por lo que trabaja tanto; es amable y benévola sólo con él. Agotada por el trabajo físico, muere pronto, después de haber escogido a Rosa para sucederla.

[2] ROSA FRANCISCA DE XUNCO (239)

Mujer de Manín.

Joven (se la ve hasta su mediana edad). (Clase media).

Es como la madre de Manín: fuerte, hombruna, dominante, "hormiga con alas para la codicia", trabajadora. Anhelante de poder, se casa con Manín sin ningún sentimiento de amor o de afecto. Le gobierna, nunca le complace —al contrario de lo que hacía la madre—, antes bien le desprecia. Ella también muere agotada por el trabajo pero no sin haber antes escogido un marido para Ramona.

[2] RAMONA (241)

Hija de Manín y Rosa. Mujer de Roque.

Joven. (Clase media).

Se parece a su padre: alegre, soñadora, ociosa, débil de carácter. Es enfermiza e incapaz de cuidar del caserío. No defiende a Manín del injusto trato que le da Roque por miedo a su cólera. Muere muy joven.

[2] ROQUE DE XUACA (241)

Marido de Ramona. Yerno de Manín.

(Joven). (Clase media). Granjero.

Cruel, tirano, mezquino, hipócrita. Es un trabajador tenaz y el aldeano más codicioso del distrito. Su único placer en la vida es el dinero y se casa con Ramona impulsado tan sólo por el deseo de poder y riquezas. Maltrata a Manín porque éste no trabaja y le reduce a la condición de un animal. Finge estar muy apenado en los funerales de su mujer.

[5] JOSÉ, difunto de Manín (237).

[5] PADRE de Rosa, "un vecino que siempre había envidiado la casería de Pepa José" (239).

[5] MARÍA XUANÓN, la mejor cocinera del distrito (246).

[5] DON PRIMITIVO, un capellán pequeño, mundano, vivaracho y picado de viruelas (249).

[5] EL ARCIPRESTE del distrito (249).

[5] EL CURA párroco de Llantonnes (249).

[6] Criados y jornaleros de la granja de Manín; asistentes a los

funerales de Rosa: parientes, vecinos, sacerdotes.

23. *Album-abanico*

[1] JULITA FRONDOSO (257)

De mediana edad (la acción se extiende a lo largo de 14 años). Clase alta. Hermosa, alta; bien educada, vestida a la moda, rica. Aunque le envuelve cierto elemento de cursilería, es, sin embargo, natural, de trato simpático y alegre. Su lectura favorita son los folletines criminales. No es nada gazmoña; tiene una larga corte de admiradores y amantes. Mas es cuidadosa y callada con sus asuntos amorosos, nunca da pie a escándalo ni a chismorreos. Todavía alegre y frívola, no permite que exista la más ligera duda sobre su pasado. Muy cauta, se presenta respetable y respetada. Su debilidad es un abanico en el que sus amigos escriben versos, a pesar de que ya no sea la moda.

[2] ÁNGEL TRABANCO (261)

Joven (se le ve hasta su mediana edad). Clase media. Poeta; luego comerciante en la industria taponera y político.

De "carácter firme y genio áspero". Es un poeta descriptivo que desprecia en sus versos lo humano, los enredos y las aventuras. Influye en el gusto literario de Julita y es su amante durante una temporada. Pero más materialista que poeta, vuelve a su provincia, se casa, y con el dinero de su mujer se hace un buen hombre de negocios. Todavía escribe versos descriptivos pero ya no le preocupa si se venden bien o no.

[3] LUZ (263)

Hija de Julita.
Joven, Clase alta.

Hermosísima, alta, esbelta, elegante; precoz, vigorosa, natural, pura y noble. Es una de las primeras chicas de Madrid. A insistencias de Julita, tiene también un "álbum-abanico". No sospecha nada del pasado de su madre.

[4] ESPOSO de Julita (258)

(De mediana edad). Clase alta. Hombre de negocios, consejero de ferrocarriles, bolsista afortunado.

Simpático, influyente; tiene amigos aristocráticos. "No había sido más que uno de los primeros eslabones de una cadena de oro con que [Julita] voluntariamente sujetaba el corazón".

[4] IBÁÑEZ (265)

Joven. Clase media. Poeta.

Escribe el tipo de poesía —"entre místico y diabólico"— que está de moda, sobre todo entre las señoras. Pasa mucho tiempo en el extranjero. Sociable, es un buen amigo de Julita y Luz.

[5] PABLITO FONSECA, pintor de la escuela realista y uno de los amantes de Julita (260).

[5] ESPOSA de Trabanco, muchacha adinerada del mismo pueblo que él (262).

[6] Círculo de amistades de Julita y firmantes de su abanico; amigos de Trabanco.

24. *Un repatriado*

[1] ANTONIO CASERO (269)

De 40 años. Clase media. Erudito (Doctor en Ciencias); filósofo de afición. Soltero.

Sedentario, prefiere el pensamiento a la acción. Es introspectivo y se adentra en un autoanálisis profundo y detallado. La sinceridad es su principal pasión. Aunque odia viajar, deja España porque ha cesado de sentir afinidad por su patria. No obstante, atado a lo material de su tierra, vuelve porque no puede hallar la felicidad en otra parte.

[4] NARRADOX (269)

Amigo de Casero.

Recibe una carta de Casero y es su confidente cuando éste vuelve a España.

25. *Doble vía*

[1] MARIANO ARQUETA (277)

Marido de Juana.

De mediana edad. (Clase alta). Político, diputado; luego Ministro de Fomento.

Fatuo y oportunista. Falta con frecuencia a su palabra, intriga, engatusa a los que tienen el poder. Es un hombre de acción que no depende de la oratoria. Seduce a Concha para adelantar sus ambiciones políticas, pero, al final, él mismo queda engañado y aparece ante todos como una figura ridícula.

[2] CONCHITA MANZANO (278)

Mujer de Medianeze.

De mediana edad. (Clase alta).

Su máximo interés en la vida es preservar su juventud ya marchita. Aunque se esfuerza en influir en su marido, no lo consigue. Sin escrúpulos morales, toma a Arqueta como amante.

[2] JUANA (278)

Mujer de Arqueta.

De mediana edad. (Clase alta).

Regordeta. Su exterior tranquilo y sumiso es engañoso, pues, mientras su marido le es fiel con Conchita, tiene amores clandestinos con Medianeze. Es pues la responsable del éxito de Arqueta en la política.

[2] MEDIANEZ (278)

Marido de Conchita.

De mediana edad. (Clase alta). Ministro de Hacienda; luego Presidente del Consejo.

Aunque de aspecto digno, es un político mañoso e inmoral que interviene en intrigas secretas y cambia fácilmente de bando. Ayuda a Arqueta en la subida de éste al poder, pero lo hace a causa de su interés por Juana y no por las súplicas de Conchita.

[4] EL JEFE DEL PARTIDO (277)

(De mediana edad). (Clase media). Político.

Es el jefe de la minoría más importante del Congreso. Poderoso. Intriga para mantener su posición y para adelantar sus fines políticos. Es enemigo de Arqueta y le ridiculiza.

[6] Adversarios políticos de Arqueta; amigos de los Arqueta; políticos y funcionarios; seguidores del jefe de la minoría.

26. *El viejo y la niña*

[1] DON DIEGO (287)

De mediana edad. Clase media.

De facciones regulares y perfectas, aire cansado y resignado, mirada de "melancolía elegante, simpática". Todavía tiene el pelo negro con sólo un mechón gris. Viste bien. Agradable, cálido, emotivo; y a la vez inteligente y prudente. Hace años que es el amigo, confidente y compañero inseparable de Paquita. Disfrutan de una amistad ideal, íntima y espiritual; pero cuando, en un momento de flaqueza, sugiere que se revelen sus pensamientos y su alma el uno al otro, rompe sin quererlo su amistad.

[1] PAQUITA (287)

Joven. Clase media.

Atractiva, dulce, pacífica, equilibrada; "era todo lo bonita que ustedes quieran figurarse". Pura, inocente, confiada, muy sensible. No presta atención a su muchos pretendientes, pues prefiere la amistad del viejo don Diego, al que admira y que satisface sus necesidades espirituales hasta el día en que rompe el hechizo que había entre los dos.

[5] MADRE de Paquita, prima de don Diego (287).

[5] DOS POLICÍAS (293).

[6] Amigos y admiradores de Paquita.

27. *Jorge. Diálogo, pero no platónico*

[1] JORGE (295)

(Joven). (Clase media).

Pálido, ojeroso, parece cansado y malhumorado. Casado y con familia. Es un jugador apasionado e incorregible que suele perder pero que no puede dejar el juego. Se da cuenta de su debilidad y de sus responsabilidades, pero, como no es un santo, no puede menos de seguir con sus malas costumbres.

[4] NARRADOR (295)

Amigo de Jorge.

Tiene una larga conversación con Jorge que toca distintos puntos, a veces de índole filosófico. En el curso de dicha conversación, Jorge confiesa su flaqueza.

[6] Jugadores.

JOHN W. KRONIK
Hamilton College
Clinton, New York